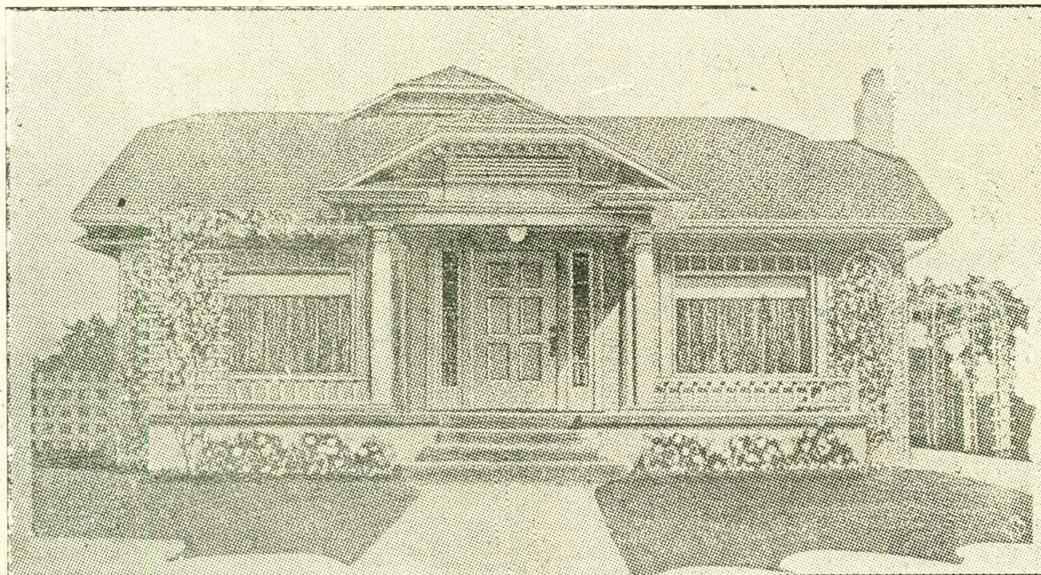




S. M. don Alfonso XIII, Rey de España

# CASAS PORTATILES

MARCA "AMORSACO"



Esta casa con paredes de tabla "PERFECTION" es compuesta de:

SALA, COMEDOR, COCINA CON ESTUFA PARA KEROSENE, PORTICO, DOS TERRAZAS, CUATRO DORMITORIOS, CUARTO PARA SIRVIENTES. CUARTO DE BAÑO CON TINA, INODORO, ETC.

Además lleva en:

LA SALA: Armazón de madera para lozetas para repisa, escritorio y estante para libros con puertas de vidrio.

EL COMEDOR: Aparador bajo con espejo biselado, con cajones y departamentos a cada lado y gabinete para lojería.

EL VESTIBULO: Armario para ropa blanca con puertas y cajones entrepeñados.

EL CUARTO DE BAÑO: Gabinete para medicinas con puerta de espejo y a cada lado del lavatorio lleva divisiones para toallas, etc.

EL CUARTO DE DESAYUNO: Aparador con puertas de vidrio y cajones.

A más de lo arriba indicado lleva lo siguiente:

Varios útiles entre los cuales se encuentra depósito para harina, tablero para lavar platos con cajones y depósitos abajo, cortinas de lona, tabla para cortar pan, etc.

\*\*\*\*\*  
**Precio de la casa, instalada completa Lp. 1200.0.00**  
\*\*\*\*\*

**Representante: FELIX TURNO**

**VERACRUZ, 298**

# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$. 8  
el trimestre.



Año II

Lima, 14 de Octubre de 1921

Núm 74



## SENADURIA POR LIMA

Nos hace la mar de gracia  
la curiosa idiosincrasia  
de la leguista grey  
¡tanto hablar de democracia  
para imponernos un rey!

Aníbal Reinosio 21.

# CONVERSANDO CON EL MINISTRO DE MARINA

**Mucha acción y pocas palabras.—Cómo trabaja un organismo en potencia.**

El ministro de marina tiene un continente severo. Es alto y delgado. La cara tostada por el sol se aviva con la inquietud de dos ojillos penetrantes y alborotados y se hace, a la vez, serena con la frente surcada de arrugas y las barbas y el bigote razurados con minuciosa perfección. La cabellera casi totalmente encanecida y la sobriedad de la ropa contribuyen a dar carácter a la figura. Y como la voz es reposada y el ademán lento es completa la impresión de que el ministro es un hombre ponderado, ecuaníme y resuelto.

La presencia de nosotros en su despacho ni le sorprende ni le inquieta. Sabe bien que un periodista lo que persigue ante él es una interviú y encara con resolución toda nuestra curiosidad. Otro hubiera buscado la pose conveniente y con voz hueca y sapiencia barata habría tratado de convencernos de las graves responsabilidades de cargo y de sus singulares condiciones de hombre público. Pero él no. De su amplio escritorio de trabajo—cuyo orden certifica su manera de ser—se adelanta a tendernos sonriente la mano y a brindarnos como si fuéramos amigos antiguos o viejos camaradas un asiento cercano al suyo.

—En primer lugar, le decimos, MUNDIAL quiere agradecerle la atención que quiso Ud. dispensarle al secundar su iniciativa de hacer luz en el misterio que rodeaba a la desaparición del piloto francés Romanet.

—Cumplí, nos responde, un alto deber profesional y me excuso en esa virtud de aceptar aquellos agradecimientos. Los periodistas deben saber que tienen en el ministro de marina un colaborador decidido para toda campaña de provecho y para toda labor generosa y noble. Las mismas facilidades que acaban de obtener los redactores de MUNDIAL, las obtendrán en todo momento con el mismo espíritu desinteresado.

—Su gentileza, señor ministro, realmente que nos abruma. Recogemos en este instante el sentir del periodismo nacional y en su nombre le tributamos un verdadero homenaje de reconocimiento. Es ciertamente grato hallar hombres de la ductilidad de Ud. que sepan compenetrarse con las ideas y las prácticas del periodismo moderno que labora con los hombres de estado en el perfeccionamiento de la nacionalidad. Pero ya que excluye Ud. todo agradecimiento, permítanos, entonces, conocer sus proyectos a desarrollarse en este alto puesto de la marina del país.

—Si me pusiera a describirle mis planes quizá si caería en el lugar común de prometer mucho para luego no cumplir nada. Sepa Ud. sí, que aquí trabajamos todos con tezon y perseverancia persiguiendo igual la reorganización y grandeza del poder naval de la República. Todas aquellas cosas que no necesitan sino buena voluntad para ser hechas están cumpliéndose y produciendo los más apetecibles resultados. Poco a poco se irán viendo las mejoras y quién sabe si lleguen los triunfos...

—Nosotros tenemos, señor ministro, la experiencia inmediata de la organización admirable de los servicios de hidroaviación. Personalmente hemos constatado sus ejemplares adelantos y su eficiente labor y no vacilamos en esperar esos éxitos si las demás instituciones de la marina nacional se hallan como la Escuela de Ancón en pleno desarrollo y en creciente pujanza.

—Estén ciertos todos de que así es. No hay dependencia de la marina que no funcione con igual exactitud, que no trabaje con perseverancia semejante, que no acuse en fin, idéntico progreso y perfección. Estoy pronto a permitir a los periodistas que visiten los organismos que actúan bajo las órdenes del ministerio de marina para que de cerca y por su propia impresión constaten esa verdad.

—Si no fuera suficiente para creerlo la referencia de la Escuela de Hidroaviación nos bastaría, señor ministro, su palabra.

Un torbellino de ideas pasa por los ojos del viejo marino. Se vé que se agitan en su cerebro los más bizarros optimismos. Se presiente que quiere volcar la avalancha de sus planes pero se contiene y sigue sin inmutarse respondiendo a nuestras preguntas. El ministro es un prodigio de voluntad. Su discreción es invulnerable. En sus palabras se adivinan muchas cosas pero él fundamentalmente no dice nada. Pero como es



Señor Capitán de Navío don Ramón Valle Riestra Ministro de Marina.

un hombre de aquellos que inspiran confianza, hasta los más incrédulos sospechan que algo grande proyecta y persigue.

—¿Está Ud. satisfecho de la misión naval americana?

—Plenamente. No solo su jefe el señor Frayer sino todo el personal que la compone colaboran sagazmente en el propósito de reorganizar y fomentar nuestra marina de guerra. Trabajan sin cesar y día a día se siente en los múltiples tentáculos de la marina la huella de sus conocimientos.

En este momento la música de varias Underwoods irrumpe vocinglera de un cuarto cercano. El señor Valle Riestra nos señala con la mano la habitación y exclama: Ojalos Ud. trabajar. De esas máquinas de escribir salen sus observaciones y se distribuyen sus órdenes.

—No ignorará, por cierto, el señor ministro que hablan las gentes del absoluto dominio de los miembros de la misión americana sobre la marina del país que llega hasta el punto de que a ellos está supeditado el propio criterio ministerial. ¿Es eso cierto?

—Absolutamente falso. Nadie está supeditado por nadie. Todas las innovaciones y todo el manejo del ministerio de marina están bajo el control de la misión americana pero nada se hace sin la aquiescencia del ministro y del presidente de la república. Además, la pericia de los jefes americanos y su fecunda acción los ponen a cubierto de esas insidiosas malevolencias que no pueden producir otro resultado que el de crearles una atmósfera adversa y hostil.

—Y de los jefes nacionales tiene Ud. la misma buena impresión que de los americanos?

—De ellos estoy igualmente satisfecho. Los jefes americanos por su prolija educación profesional y su práctica es natural que tengan conocimientos completos y esenciales cualidades. En tanto que los marinos nacionales sin elementos casi para el estudio y con prácticas esporádicas y breves es raro y admirable que puedan dar tanto de sí y que al lado de aquellos sean colaboradores eficaces y seguros.

—Sus ocupaciones no deben permitirle mayor distracción, señor ministro, y le exponemos por eso nuestra última pregunta: ¿Cuáles son sus ideas respecto a la supresión de los actuales submarinos?

—Sencillamente que esas naves son hoy inservibles y que deben ser sustituidas por otras. Conservarlas demanda el gasto inútil de fuertes sumas de dinero y la distracción de numeroso personal.

—¿Y a qué se debe el deterioro de los sumergibles...?

—... A la acción del tiempo, nada más.

Con el mismo gesto atento nos despide el ministro en la puerta de su despacho. Al salir llevamos de él un recuerdo que será imperecedero por grato y por amable. En los corredores que alumbran los regios faroles eléctricos se charla con los marinos amigos y se confirma el afecto al viejo capitán de navío que dirige hoy la marcha ascendente de la marina nacional.

# MUNDIAL encuentra fragmentos del avión de Romanet

MUNDIAL, en el deseo de sumar sus esfuerzos a los ya efectuados por los compañeros del valiente aviador francés José Romanet creyó su deber, dadas las relaciones que unían a la redacción de esta revista con el infortunado piloto, destacar una comisión que recorriendo lugares hasta entonces no explorados contribuiría eficazmente en la labor de indagar sobre la suerte del aviador.

Como hasta entonces todas las exploraciones fue on efectuadas desde aviones pensó la comisión nombrada por la dirección de MUNDIAL, que un recorrido de la costa entre Chancay y Huacho, donde según todas las probabilidades había acontecido el accidente, daría tal vez mayores resultados.

## Hacia Ancón.

Al efecto trasladáronse a Ancón los señores Edgardo Rebagliati, José Chioino, Fabio Camacho y Ricardo Montoya, fotógrafo de MUNDIAL; desde ese lugar emprendieron viaje aéreo a Chancay gracias a las facilidades que el señor Ministro de Marina dió a los redactores mencionados, secundando así, positivamente, su noble misión. Fueron los expedicionarios despedidos en Ancón por el director de MUNDIAL, las autoridades del puerto y el jefe de la escuela de Hidroaviación que supo también comprender nuestros propósitos.

Salió la comisión en tres aparatos pilotados por los señores Hildebrant, Zegarra y Estremadoyro, dirigiéndose a Chancay. En este corto recorrido pudieron apreciar los miembros de la comisión las dificultades de una exploración realizada desde la altura. La velocidad del aparato que no da tiempo a precisar los objetos que se ven, y la distancia no siempre breve a que el observador se encuentra de la costa no son, precisamente, las más felices circunstancias para el éxito de una exploración de esa naturaleza.

Poco rato después—unos diez minutos o quince—los tres hidroaviones llegaban a Chancay y amerizaban en sus orillas ante la expectación jubilosa de los strabajadores y empleados de las oficinas del puerto. En un botecillo acudió a recibir a los redactores de MUNDIAL el jefe de la capitana señor Valderrama. Mediante sus facilidades los excursionistas se hallaban instantes después en el muelle repleto de pacas de algodón y sacos de guano.

## Hacia el pueblo de Chancay.

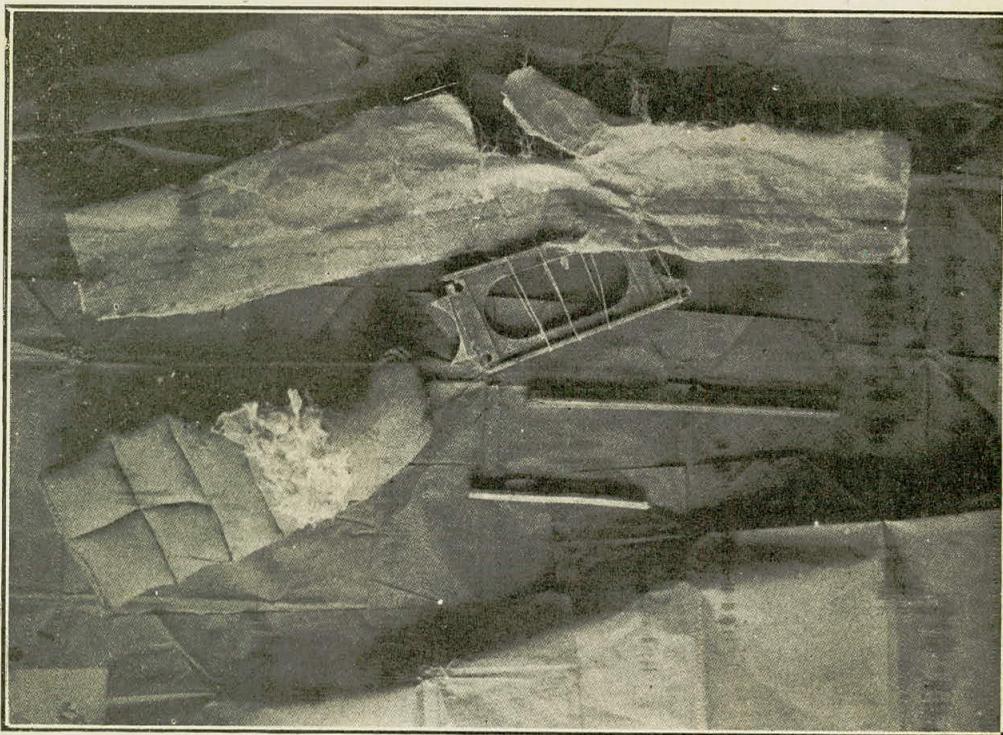
Estar en el puerto de Chancay no es lo mismo que estar en el pueblo del mismo nombre. Del uno al otro hay una distancia que traducida a tiempo y recorrida a pié alcanza a media hora. Nuestros compañeros a falta de otro medio de locomoción que el personal emprendieron el camino hacia el pueblo haciendo en él su entrada a los 30 minutos justos de la partida.

Chancay sin una persona que sirva de cicerone es un laberinto peor que el de Troya. Felizmente aguardaba en ese lugar a los excursionistas el señor Luis del Solar que no contento con ofrecerles su valioso e irremplazable concurso les brindó el alojamiento de la hacienda "Galiano" que se halla bajo su dirección y control.

Lo avanzado de la tarde impidió la salida inmediata a recorrer la costa de Chancay y Huacho para buscar entre los innumerables despojos que allí arroja el mar las huellas posibles del infortunado aviador francés.

## En busca de los restos de Romanet.

No habiendo sido posible partir hacia la playa el mismo día se emprendió la marcha al clarear del segundo. Los redactores de MUNDIAL, el señor Luis del Solar, el fotógrafo señor Ricardo Montoya y un paje, ginetes todos en magníficos corceles de la Hacienda "Galiano", tomaron la ruta que conduce hacia el lugar denominado Playa de Pescadores, distante más de 10 leguas de Chancay. Se esperaba encontrar en esa fracción de la costa los restos del piloto francés Romanet si es que resultaban fundadas las sospechas de que hubiera caído en el mar en su vuelo de Huacho a Lima. Después de vencer las dificultades inherentes a largos y fatigosos trechos de arena sobre los que caía a plomo un sol tropical, se logró ingresar a la parte bordeable de la playa pues la anterior formada por grandes moles de rocas y rompientes no permitía el paso ni cobijaba en sus pliegues restos de ninguna especie. Sobre esas mazas de granito el mar no puede volcar ninguno de los despojos que flotan en sus olas y apenas si sobre ellos se deshace en hermosísimas cascadas de espuma.



El fragmento de ala, la almohadilla y las dos astillas del fuselaje de Romanet, encontradas por la comisión que envió MUNDIAL a explorar la costa, por cuenta de playa, entre Huacho y Ancón. Estos restos del aparato del querido y valiente piloto están a la disposición de quienes quieran verlos y comprobarlos en las oficinas de esta revista.

En la playa firme y amplia se inicia la búsqueda paciente y minuciosa. Las horas pasan y sobre el mismo paisaje árido y pesado no se encuentra nada, absolutamente nada que dé un indicio. A cada momento los excursionistas se detienen, buscan entre las maderas y los guijarros algo que sea en el misterio un débil rayo de luz. Todo parece inútil. El mar ha arrojado chalanas enteras, grandes palos de buques de vela, balsas, fragmentos apreciables de embarcaciones, troncos de árboles, restos de lobos y de aves, pero no existe un solo objeto que diga algo de la suerte corrida por el aviador atrevido y arrojado.

A las dos de la tarde se hace un alto para atender las prosaicas necesidades del alimento. Sirve de alojamiento para ello un bote que puesto al revés resulta un cuarto y quitasol enorme. Terminada la merienda, se reanuda la marcha. Los caballos hunden sus cascos en la arena y avanzan lentamente por la playa que en su inmensidad parece que no tuviera término nunca. . .

## El primer vestigio.

De pronto un grito que es como una clarinada precipita a los ginetes hacia un recodo de la costa donde uno de los excursionistas anuncia un hallazgo precioso. De cerca investigan todos el fragmento hallado. Es un pedazo incuestionablemente de ala de aeroplano. Lo testifica la adherencia a la tela de un pedazo de costilla de avión y lo confirma por último la calidad y forma de la tela colocada encima. Fluye entonces la pregunta inquietante: ¿Serán fragmentos del aparato de Romanet? ¿Serán de otro aparato perdido, acaso, en el mar? Todos nos afirmamos en la primera hipótesis. Ese guiñapo de ala tiene que ser de un aparato nuevo. Si así no fuera la acción del mar y del sol le hubieran destruído. No estaría fresca la pintura ni mucho menos la goma se mantendría en su primitiva consistencia. El mar que destruye el fierro ciertamente que hubiera ya reducido con la colaboración del sol a un insignificante despojo esos restos de avión. Y fuera de todo esto la cercanía de la fecha de destrucción de la aeronave se demuestra por la manera y lugar como fué hallado el fragmento. Estaba a ras de la playa como si acabara el mar de arrojarlo. Si hubiese sido antiguo se habría hacinado junto con los muchos restos que el mar en sus salidas reúne, formando una muralla, en los últimos metros de la playa.

## Se halla otro resto de avión.

Dominada la primera sorpresa y certificado que el pedazo de ala era de Romanet toda vez que

el más cercano accidente de aviación ocurrido en el mar se remontaba a cuatro o cinco meses antes, se continuó el camino con la esperanza de hallar pruebas mejores y más concluyentes. Mucho rato fué estéril la búsqueda hasta que al fin cuando estaba por terminarse la parte accesible de la playa, donde comenzaban ya las salinas de Huacho y el mar no arroja ningún objeto, se halló una almohadilla que por su forma y por su reciente presencia en la arena se juzgó presumible que perteneciera a la máquina voladora de Romanet.

## El regreso a Chancay.

Vencida esa etapa de la excursión se inició el regreso a Chancay. Conducían nuestros comisionados las reliquias encontradas que resultaban la única compensación a un día de intensa labor y esfuerzo. A las diez de la noche los caballos entraban al patio de la hacienda "Galiano" y reposaban sus ginetes de las penalidades de un recorrido que si no fué más pesado fué por la excelente calidad de las cabalgaduras.

## Sigue la búsqueda.

Sin reponerse casi del cansancio de la excursión emprendieron nuestros redactores al día siguiente una nueva etapa de investigación. Esta vez no entre Chancay y Huacho sino entre el primer lugar de los nombrados y Ancón. No era como la playa de Pescadores de tan fácil acceso esta otra. La arena se sustituía por las piedras y precisaba de instante en instante aliviar a los caballos del peso y guiarlos a pié. En esa segunda etapa tuvieron también suerte los comisionados de MUNDIAL. Allí encontraron dos pequeñas maderas correspondientes al fuselaje de un avión. Ellas eran idénticas en forma y color a la otra descubierta en el recorrido anterior.

Con esos nuevos rastros del aparato de Romanet regresaron a Chancay para seguir un día después viaje directo a Lima.

Todos los objetos recogidos los exhibimos hoy en nuestras páginas. El público fácilmente podrá darse cuenta de la verdad de esos restos y podrá apreciar en todo lo que valen nuestros esfuerzos por desvanecer las dudas y sombras que hasta antes cubrían la verdad de lo acontecido con el piloto Romanet. Nuestro celo por atender las demandas informativas de nuestros lectores se ponen de esta suerte de manifiesto y se evidencia elocuentemente la calidad de nuestra labor, que destruye las habillitas y maliciosos comentarios que ajenos intereses han propalado en las alas negras de la envidia.



LA COMISION DE MUNDIAL, EN PLENA LABOR—De izquierda a derecha. Los comisionados de esta revista, y el señor Luis del Solar, en la histórica cruz llamada de Pescadores y que se alza en la playa del mismo nombre, a diez leguas del puerto de Chancay—El señor Luis del Solar, dueño y gerente de la hacienda "Galeano" que acompañó a nuestros redactores en su largo y pesado recorrido, proporcionándonos cuanto hubieron menester para el desempeño de su comisión y obligando nuestra más sincera gratitud.—La punta de Pescadores, término de la exploración de nuestros compañeros—Los expedicionarios "haciendo por la vida", bajo el amplio e inesperado techo formado por un bote varado por el mar, en el mismo lugar en que fueron arrojados el trozo de ala y la almohadilla del aeroplano de Romanet—Chioino y Rebagliati, exponiendo sus preciosas vidas en un paso peligroso.....

## LA PLAYA EN BUSCA DE ROMANET



*Dos interesantes momentos en que nuestros redactores señores Chioino y Rebagliati, exploran a pié la pedregosa playa entre Chancay y Ancón, y encuentran las pequeñas astillas del fuselaje del aeroplano le Romanet, después de haber hallado a diez leguas de distancia, entre Chancay y Huacho, el trozo de ala y la almohadilla*



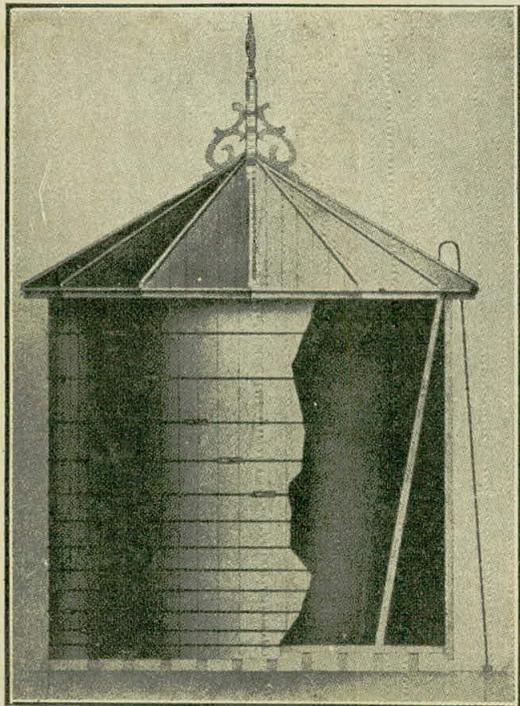
Enlace Mogrozejo-Razzeto

# TANQUES DE MADERA

de cualquier

tamaño

y forma



Pídase informes y catálogos del:

Representante: **FELIX TURNO**  
**VERACRUZ, 298**



*Here pocos días, se realizó en los salones de la elegante fotografía Uoarte, la ceremonia de clausura de la interesante exposición de pinturas organizada por la Sociedad de Bellas Artes, que ha sido reconocida oficialmente por el gobierno. A la clausura concurrió el Jefe del Estado y un numeroso grupo de artistas que fueron muy bien atendidos por el Presidente de la Sociedad señor Ugarte.*

# Gran Peluquería de Señoras de ANTONIA MIRANDA

LA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA EN SU RAMO.



Recibe constantemente las últimas creaciones de postizos de París y Londres. Tiene un selecto surtido de perfumería fina y los mejores tintes franceses, para el Cabello, de todos los tonos de color, premiados en todas las Exposiciones del orbe.



Especialidad para la hermosura de las Señoras, del Instituto de Belleza de París. Lubin, Zalanne, Broux, Dorin, Hubigant, etc.

Unica Depositaria de la mistura BROUX el más acabado e inofensivo tinte, que satisface a la persona más exigente.



EXPORTA A PROVINCIAS Y ATIENDE LAMADAS A DOMICILIO

LEZCANO No. 178

TELEFONO 1292



Ofrecemos esta interesante fotografía de la llegada a Lima del nuevo nuncio de Su Santidad Monseñor Petrelli.



Publicamos este retrato y dos vistas del sepelio del Teniente Coronel don Leoncio Lisson, fallecido en Río Janeiro desempeñando la adjuntía militar en nuestra Legación. La muerte de este distinguido militar ha sido profundamente sentida en el Ejército.

**Ternitos cheviot de lana**

Desde S. 13 dril de hilo S. 5.50

**"EL IDEAL".—Espaderos 508**

708

**"LA ITALIANA"**

Hace ternos en 24 horas.—Corte irreprochable.

PESCADERIA N 187

**ARETES**

Llegaron los nuevos estilos:

**"EL IDEAL".—Espaderos 508**

706

# DIPLOMATICOS



Excmo. Señor Don JAIME de OJEDA, Ministro de España.

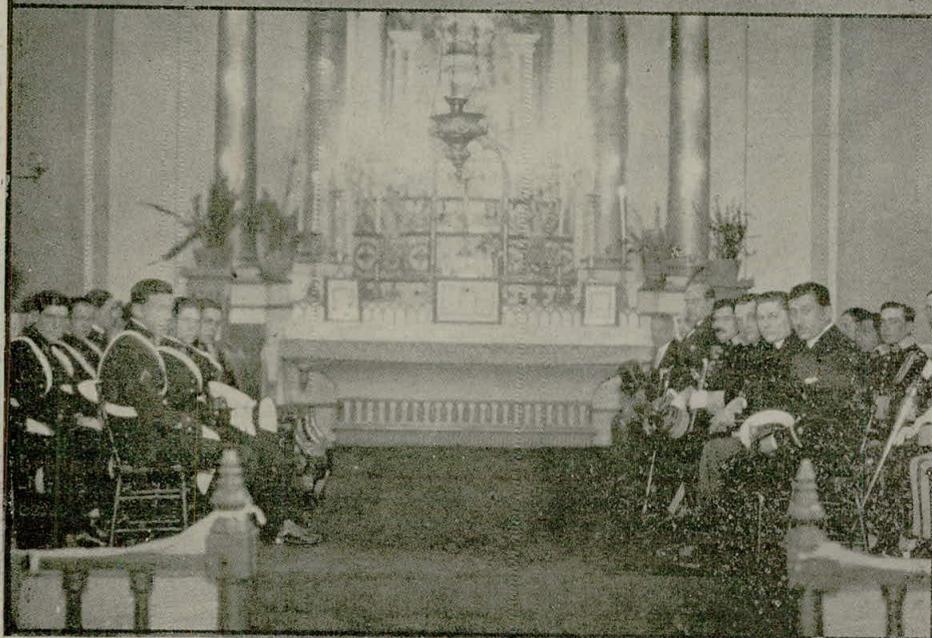
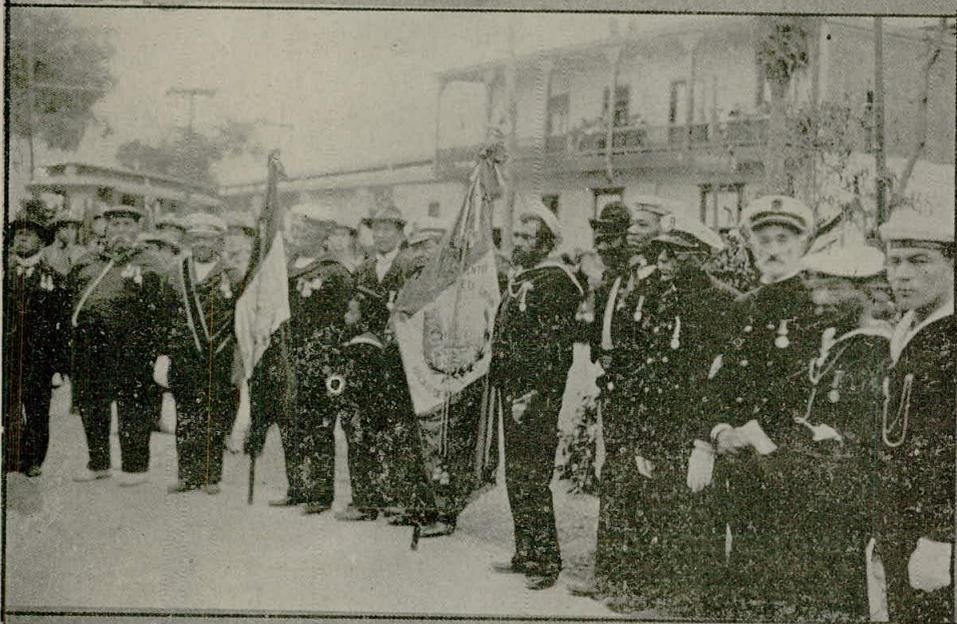
UNMSM CEDOC



### LOS ULTIMOS BANQUETES

*Ofrecemos en esta página dos interesantes grupos de los grandes banquetes ofrecidos al Excmo. señor William González, Embajador de los Estados Unidos que regresa a su país, después de una brillante actuación entre nosotros; y otra de la comida con que fueron obsequiados los señores Wirt Wiley y Carlos J. Ewald altas personalidades de la Asociación Cristiana de Jóvenes.*

# El Aniversario de Angamos



## EL 8 DE OCTUBRE EN EL CALLAO

Como es costumbre, se realizó el último sábado la patriótica romería de las instituciones y colegios a la Plaza Grau del Callao, para rendir al egregio héroe de Angamos, patriótico homenaje en el aniversario de su glorioso sacrificio.

## ¿Quién descubrió América?

Un ídolo menos ¡quién sabe! Ya no es la ciencia aquella enemiga jurada, implacable y tremenda de la religión. Ahora es el Arte el que sufre por ella, por ella que analiza el valor oculto, de las mitologías; que hace la autopsia de las cosmogonías; que quiere explicar siempre la teleología de lo más abstrusos destinos. Es ella, la que despersonifica a Herakles y arrebató su divinidad a Cristo. Es ella la que, por boca de ese judío erudito de Max Nordau, califica de *decadentes* y enfermos a los artistas máximos de un gran siglo. Es ella la que, ahora, nos viene a decir que Colón no fué el descubridor de América; la misma ciencia lógica, fría, impiadosa que pretende destruir las leyendas sublimes del heroísmo de Ugarte y de la generosidad de Isabel la Católica!

Se discutía acerca del nacimiento de Colón. Y, como se trataba de un hombre-cumbre, todas las patrias lo querían para sí. Igual que a Homero y Don Quijote, a Colón se lo disputaban varias ciudades. Pero, eso no añadía ni restaba esplendor alguno a su gloria indiscutible. Ahí estaba para responder por el navegante, ahí estaba el epitafio: "A Castilla y a León—Nuevo Mundo dió Colón". Genovés o gallego, Colón era el Descubridor. Igual que Hernán Cortez, pudo responder al Rey: Yo soy quien os ha dado un mundo.

Pero, ya no. Ya no surge la figura del almirante con los viejos prestigios. Llegó la ciencia ávida a examinar su obra. Los sabios se disputaron los trozos de sus sueños, como buitres hambrientos. Desgarraron su empresa. La desmenuzaron prolijamente y entonces, pronunciaron su veredicto.

Poco a poco, fueron despojando a Colón de sus atributos. Primero fué éste: nunca soñó en descubrir un nuevo continente, sino solo una nueva ruta para las Indias. Sin embargo, la fantasía de Platón había vislumbrado un otro mundo. Más allá del horizonte inaccesible, más allá del mar incommensurable, bajo esa misma música de los astros que escuchara absorto Pitágoras, había otro Mundo. Ahí estaba el reino desconocido que Salomón anheló también. Ahí estaban esas tierras miríficas de Cipango, el reino miracularmente rico e insoñado de Ofir, y esa comarca admirable de Catay.

Aquí fué donde, andando los siglos, colocó el hambre española las tierras fabulosas del Eldorado. Ahí sería, sin duda, en donde moró el Pájaro Azul, ese mismo Pájaro Azul que alocó a tantos visionarios; que encarceló el "pobre Garcin" de un cuento de Rubén Darío, en su cerebro enfermo; que, en la alegoría de Maeterlinck, guía los pasos de Tytyl y Mytyl, los niños obsesionados en la búsqueda del pájaro maravilloso.

Los sabios negaron que Colón pudiera haber abrigado esta esperanza. No. El solo quiso descubrir un nuevo sendero para tierras conocidas. Y fué la casualidad—¿hades, fatum, destino, fatalidad, providencia?—la que puso en su camino el Nuevo Continente.

En seguida, la emprendieron contra otro factor del viaje de Colón. La emprendieron contra la Reina Isabel. La historia decía que esta reina empeñó sus joyas para dar el dinero necesario a la expedición. Y los sabios vinieron un día, desenterraron documentos y, a falta de documentos, deducciones, y dijeron que aquello era también falso. ¡Otra leyenda esfumada!

No cesaron allí los ajetreos de los sabios en torno a la figura de Colón. Aún había de despojarle de más atributos. Quedaba en pie que Colón, no, que Cristóphoro Colombo, (o Columbus) había venido de Génova, su Patria, y había padecido hambres antes de poder lograr el favor real.

Pasaban años y quedaba en pie ese relato. Era un dogma ya. Pero no hav dogmas para la ciencia. ¿No habéis leído que las leyes científicas son falibles o *contingentes* como se dice en el *caló* filosófico? ¿No habéis leído que un sabio Le Roy afirma que, también, son falibles los hechos científicos?

Pues, si ya nada hay concreto ni hecho alguno perdurable, ¿cómo iban a durar los hechos históricos? Los ídolos sufrieron rudo embate. Fué el crepúsculo de los ídolos, como hubiera dicho Nietzsche. Y Colón que era una de esas deidades laicas, hubo de soportar el encono de los sabios.

Ellos dudaron primero de su nacimiento. ¿Génova? No parecía ser la cuna del Almirante.



EL HEROE ACTUAL DE ESPAÑA—Como el mejor homenaje a España, en este glorioso día de la fiesta de la raza, publicamos el retrato del General Fernández Silvestre, que acaba de morir gloriosamente, en tierras marroquíes, poniendo fin a sus días antes de caer en manos de los moros enemigos. El General Fernández Silvestre es un héroe de la raza.

te. Uno de estos hurgadores se hizo una serie de reflexiones lógicas: ¿por qué nunca escribió Colón en italiano? ¿por qué llamó "La Española" a una de las primeras tierras que pisó? Y sobre todo ¿era posible que un español triunfara en España presentándose como tal? Oh, no. Imposible. El señor de la Riega afirmó solemnemente que Colón era gallego, de Pontevedra. Gallego, sí, porque en aquellos años—fines del siglo XV—había una familia Colón en Galicia. Gallego porque nunca escribió en italiano, sino en español. Gallego, por su tenacidad. Gallego, por la falta de documentos que comprobaban su nacionalidad italiana. Gallego, porque nunca—en ninguno de los nombres con que bautizó a las tierras que descubrió hay huellas de su nacionalidad italiana. Gallego por su triste destino. Si hubo de hacerse pasar como genovés, fué porque sabía de sobra que "nadie es profeta en su tierra", y menos si esa tierra era España. . . . Y así es como la personalidad de Colón sufrió una nueva transformación.

Prosiguieron su tarea penosa los historiadores. En mil artículos y ensayos se habló de Colón. González de la Rosa, ese erudito colosal, trabajó incansablemente sobre él, y, fruto de sus andanzas fué, según dicen, el libro que firmó Henry Vignaud. Hasta para sus comentaristas, la figura de Colón resultó propiciando supercherías.

En medio a tantas investigaciones, quedaba siempre en pie la obra del Almirante. Genovés o gallego, descubridor por casualidad o consciente, Colón era el primer en haber pisado las nuevas tierras.

Pero, el continente es fatal. Aún me parece recordar la amarga frase de Montaigne sobre América. Y ¿qué ocurre?

Mirad. Colón no descubrió América. El problema de las civilizaciones precolombinas tiene ya una fisonomía neta. No. Antes que Colón lle-

gara en las inolvidables carabelas, ya habían pisado tierras americanas, plantas europeas.

Los islandeses se habían establecido aquí. La vecindad con Islandia autoriza la hipótesis.

En caudillo los condujo a este continente. Y establecieron colonias, y hasta tuvieron obispos antes que el Almirante llegase. . . .

¿Obispos? La historia evoluciona. Y el evolucionar retrotral hipótesis dejadas por absurdas. Pasarán algunos años y no solo se dirá que hubo obispos, sino que hasta se dará por verdadera la presencia de Santo Tomás en América, antes de la venida de Colón. ¿No afirma el agustino Calancha que existe las huellas de los pies del Santo?

Y si, como Montesinos cree, el nombre de América se deriva de la invocación latina *Hec Maria*, ¿por qué no resultará mañana que Américo Vesputio tampoco vino a este continente, ni exploró costa alguna, ni le importó el descubrimiento de Colón?

Sin embargo, son intangibles las leyendas, mal que les pese a los sabios. Y, sobre todo, cuando de esas leyendas brota una personalidad tan fuerte, de tanta muchedumbre recia, definida, como la del Almirante descubridor de estas tierras.

Nada restan los precursores islandeses al heroísmo de Colón. Más se le enaltece cuando se le discute más. Más se nos arraiga su personalidad en la memoria, mientras más se pretende borrarla. Siempre le veremos llegar hambriento a la Rábida; y discurrir con el ardor de un alucinado ante los absortos Reyes y los frailes incrédulos, acerca de su empresa.

Arrancará, luego, a fuerza de constancia y de fé el real permiso. Y, rumbo a Ofir, hallará al paso un continente balbuceante.

siste en una repetición, con tono campanado de lo que ha leído o estudiado en la mañana; lejos de dar un aire sencillo a su disertación, se complace en hacerla elevada y sonora; el maestro se escucha deleitándose, verdaderamente encantado de su respetabilidad y de su importancia. Pero lo que le encanta aún más, es *tomar la lección*, hacer preguntas desorientadas al alumno, proponerle problemas difíciles, sonreír desdenosamente ante las respuestas disparatadas, y dar, con aires de prestidigitador, la explicación exacta, maravillando a los discípulos con su ciencia.

Si el *mestríto*, como le dicen las menorcitas, es verdaderamente estudioso, sabe cuatro patitos sobre Froebel y Pestalozzi y está en la época en que la cabeza del estudiante es una ensalada turca, los discípulos pasan diariamente de un método a otro, practican las más extrañas gimnasias intelectuales, se *ven en apuros*, como ellos mismos dicen, y sufren toda la pesada fábrica intelectual del profesor que no tiene reparo en echárselas por la cabeza.

El maestro por afición es severo. Conserva un rezago de la sicología infantil de sus buenos tiempos cuando jugaba a la escuela y le tocaba ser maestre de palmeta y chicote, olvidado ya de los días en que untaba con *ajo macho* sus manos para hacer saltar, rota, la palmeta en las manos del maestro. No admite burlas, castiga severamente la más leve falta, frunce el ceño a cada instante, pero en el fondo blando y bueno, es incapaz de resucitar los viejos métodos rudos. Eso sí, no tolera irreverencias, le hiere en su amor propio la falta de atención, y a pesar de sus aficiones modernas le halaga sobremano a que el alumno le repita exactamente las palabras que él usa en sus disertaciones. Tiene al reprender a sus discípulos manías nerviosas, se muerde el labio, juega las cejas con maestría y dá violentos golpecitos con la regla en las carpetas.

No admite faltas de ortografía, le encanta "sacar a las muchachas a la pizarra" y dictarles frases "sacadas de su cabeza", como éstas: "La Patria es como nuestra madre; le debemos amor, abnegación y sacrificio". Salta como pinchado por un *torpedo escolar*, si acaso una *abnegación* se escapa a la inatención de la alumna o alumno. Y se vuelve un caramelo al pregunta: "¿Qué oración es esa?, cual es el sujeto?, cuál el complemento?"

El pedagogo aficionado, espontáneo y gratuito, cobra en satisfacción propia en vanidad satisfecha, todos sus afanes. Las señoras del Colegio, *Misia Paquita* y *Misia Pascualito*, colman de

delicadeza al maestro. Como son arcaicas, le regalan mixturas, le rocían el pañuelo con Agua de Colonia o Agua de Florida, a la que como ellas dicen, son "muy afectas", le dan alguna *muez de nogal*, cuidadosamente envuelta en papel de plata, lo bendicen luego cuando se marcha y se deshacen en elogios a su persona con toda la vecindad.

Cuando llega lo ocasión de alguna fiesta escolar, el pedagogo por afición procura que se imite lo más fielmente posible a los colegios grandes. El mismo dirige los ensayos de las declamaciones, consigue fábulas morales y apropiadas, hace o pide a algún amigo poeta diálogos en verso, ayuda a arreglar el local, convida a sus amigos y no duerme pensando en el discursito que ha arreglado, en que habla á de "los bienes de

la instrucción, bien entendida en su triple aspecto ilustrativo, moralizador y práctico", del "pan espiritual", de "los beneficios que a la Patria reporta la instrucción", y así por el estilo coronando su obra maestra, con alguna frase en que la instrucción sea "como la lluvia fertilizante que abona los campos eriazos de la inteligencia", o como el "sol vivificador que alumbra y calienta los seres—frase que es de todo su agrado—entumecidos por el frío de la ignorancia". El día de la fiesta se pone su vestido dominguero, se levanta temprano, inquieto, nervioso, va antes que ninguno al colegio, pregunta mil veces por lo mismo, se quita el saco, si es preciso, para armar una mesa, para ladear un cuadro y luego cuando llega la hora, se estira solemne, sonriendo, agradecido a las presentaciones hiperbólicas que hacen las maestras: "El Señor Fulano de Tal distinguidísimo universitario, que con tanta decisión como talento nos acompaña en la ruda labor que nos hemos trazado". Por supuesto no aluden a la condición gratuita del interfecto, quien por lo demás agradece el olvido, porque ha temblado ante la idea de que pudieran suponer que no se le pagaba.

Ha sido en los colegios de señoritas donde se ha incubado este tipo con sus infinitas variantes, desde el clásico, sincero y modestísimo que acabamos de describir, hasta el vivo, que pisa más alto, que no enseña de cuando en cuando, y cuya especialidad es examinar, profesión inventada en esta capital, y en la cual han habido notar as celebridades.

El cronista nunca olvidará al desinteresado grupo de estudiantillos que en una escuela de la calle de las Cruces hizo sus primeras armas pedagógicas. Allí Pedrito Oliveira, hoy Ministro en Colombia; Enrique Gamara Hernández, siempre bullente e inquieto; el bondadoso y recto Máximo Jiménez; el malogrado Guillermo Rey y Boza; el grave y ya retrádo Emilio Rivera y Piérola y el que estas remembranzas escribe, entre otros ponían cátedra ante el asombro infantil de algunas docenas de chiquillos de ambos sexos.

#### Examinadores de afición.

Así como hay el *mestríto*, hay el examinador de afición, que acude por gusto a todos los exámenes de colegios de señoritas y es una especie de astro de órbita fija que aparece invariablemente de *chaqué* y guantes, en los últimos meses del año en los salones de los colegios. Este

## Aplicación general y local de rayos ultra-violeta

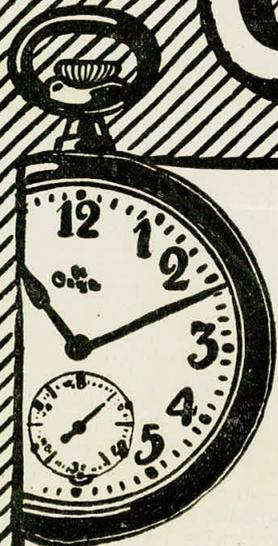
Tratamientos médico-eléctricos

Dr. M. N. PORTURAS  
QUIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago. Expracticante del Western College of Chiropractic de San Francisco de California. Especialista en enfermedades crónicas y de la piel. Cura eficaz de helioterapia contra la tuberculosis, laringitis, tonsilitis, úlceras, fístulas, eczemas, acné, granulaciones cutáneas, nevus materna (manchas moradas), cicatrices, heridas incicatrizables, reumatismo y tumores, etc.

Métodos modernísimos y únicos  
en Sud América.  
Calle Gallos No. 221

# OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

Portal de Botoneros

223

LA ESMERALDA



Sr. JULIO NUÑEZ ZEBALLOS—Alumno de la Real Facultad de Medicina de Madrid, que ha rendido brillantemente sus exámenes en el curso universitario de 1920-1921, concediéndosele la distinción de la "Matricula de Honor", como premio a sus esfuerzos; granjeándose el aplauso de sus maestros y la felicitación de estímulo de nuestros diplomáticos, y, estudiantes peruanos allí residentes

es más listo, menos ingenuo y, aunque sea vagamente, lleva alguna oculta intención. Fino y atento, es especialista en saludos, en galanterías, en actitudes académicas para la "señorita directora y el gentil cuerpo de profesoras". Haya o no jurado *ad hoc*, el examinador de afición busca y encuentra los colgajos que se prestan a su juego, estudia la distribución de su tiempo y se presenta invariable y sonriente.

Con varios días de anticipación ha preparado algunos tópicos, decidido a absolverlos él mismo, ha leído cuatro o cinco originalidades de un personaje histórico, ha aprendido con paciencia algún problema y con tal bagaje, su soltura de lengua y su aire jactancioso, se presenta "al templo augusto de la ciencia, donde resplandece, como estrella de primera magnitud, la señorita directora".

Los exámenes son verdaderamente deliciosos. Tras de una gran mesa, la señorita directora ocupa el sitio de honor que en ocasiones cede a algún señorón, que ha ido a honrar "an humilde morada". Cuan largo es el estado se llena con los señores examinadores, que miran con aire distraído la profusión de cuadros, labores, mapas, dibujos, atimacasaes, relojas, zapatillas, escudos peruanos, retratos de Grau y Bolognesi, entrelazados con ramas de laurel y demás inevitables adornos del gran salón de actuaciones.

Las alumnas todas vestidas de limpio, con grandes lazos; tímidas y como avergonzadas las mayorcitas; jubilosas y desenvueltas las menores, murmuran en las bancas simétricamente alineadas. Sobre la mesa, sujeto con un lazo bicolores, descansa el terrible programa. La Directora con voz meliflua, llama a las examinadas y comienza el largo rosario de las preguntas. Pasa el programa de mano en mano. Primero examinan los examinadores *ad hoc*, hasta que llega el turno al examinador de afición, quien comienza por cruzar la pierna y balancearla, lo que es de mal agüero para la examinada. Entonces comienzan las torturas, las preguntas se refieren al programa, pero son *endiantradas*. El joven examinador es generoso y auxilia a la alumna, la Directora se *empava*, hay un revuelo de comentarios en la sala donde las alumnas cuchichean en son de protesta, mientras el examinador pontificalmente diserta, con finura y conciencia, sobre el punto. La muchacha se destronca asintiendo con la cabeza y entonces el examinador quiere lucirla, dar el golpe teatral y le pregunta cosas fáciles. La chiquilla respira, la Directora se hincha de satisfacción y en la sala vaga un *van van* orgulloso, vencedor y satisfecho.

### ¡Repartición de premios!

Este es el gran día del examinador. Todo no es para él sino la preparación de este día. Lleva un gran discurso, laboriosamente *improvisado* y se prepara a gozar y divertirse, porque es-

pera el baile después de la repartición de premios, que para ser de las buenas requiere alumnas ya talluditas, muchos números en el programa, muchos invitados y muchos curiosos en la puerta de calle y atisbando en las ventanas. A ellas acude también un tipo que más allá del pedagogo legítimo y del examinador de afición, se acoraza en su egoísmo y solo tiene interés por las reparticiones de premios, a las que va soñando en alguna conquista, medio *huachafoso*, medio *huachafero*.

Una vez que ha llegado el presidente del jurado, que están ya sentados los invitados, pasan la Directora y sus amigos del saloncito de espera, ornamentado con los trabajos de las alumnas, lo cual es *una gracia*, para emplear frase de la propia maestra, al gran salón profusamente enguinaldado y se da comienzo a la imponente ceremonia. La señorita Directora no cede aquel día su sitio a nadie y desde el centro, muy emperifollada, con voz clarificada cuidadosamente, da lectura a su Memoria, documento fatigoso en que hace recuento de sus esfuerzos y saca a relucir estadísticas, números, nombres, notas clasificaciones, tolo con la magestad de una consagración ritual. Concluida la Memoria y acallada la indispensable salva de aplausos, el señor Presidente del Jurado, profundamente emocionado agradece en nombre de la Patria los desvelos de la señorita Directora. Aquí salen a porrillo soles, estrellas, faros, naves del Estado, columnas de la Sociedad, rayos de luz, tinieblas de ignorancia y demás *brillantísimas* frases que son encanto del orador y del público.

Terminados los números formales, no falta algún discurso espontáneo de uno de los examinadores aficionados, que no ha podido menos que emociona se "ante el grandioso espectáculo que a su vista se ofrece, como una esperanza de ventura para la Patria, abierta a todos los vientos del generoso espíritu educativo". El orador manotea, se exalta, alguien cree sinceramente que ha enloquecido, las chicas lo miran azoradas y por fin a la mitad del discurso el público se decide a darle la ovación final, que no tiene más remedio que agradecer, profundamente emocionado también, desplomándose sobre su asiento.

Luego comienza la parte de los monólogos,



Sr. J. Salvador Faura B. que regresa a la República Argentina, nombrado por resolución suprema Canciller del Consulado General del Perú en Buenos Aires. El señor Faura, que anteriormente había residido en la Argentina por espacio de ocho años, a su vuelta al país fundó la empresa periodística que dio a luz la revista semanal "Hogar"



### Una buena amiga del Perú

Señora Gray de Colborn, hija del señor Charles Gray, jefe de ingenieros de la Casa de Moneda de Lima y esposa del Cónsul del Perú, "ad honorem" en Filadelfia, quien por medio de conferencias y artículos de prensa, realiza una inteligente y constante propaganda a favor del Perú, comprometiendo la gratitud nacional.

diálogos, cuadros vivos, sainetes, cantos, rasca de as de violín, chapaleos en el piano y otras manifestaciones literarias y musicales. Vuelven a oírse por milésima vez las fábulas de los conejos. "Flor de un día" aduerme suavemente a los concurrentes y dos chiquillos sin sal bailan como unas zetas la más descompañante de las jotas, pero todo esto encanta a los concurrentes que se divierten la mar.

Naturalmente, en los intermedios, han pasado a la sala unos mozos con grandes azafates con dulces y galletitas y conchitas de helados todo lo que produce un movimiento desahogado en la multitud que, pegada a las ventanas con sofocación terrible, mira ansiosamente el paso venturoso de esta procesión de cosas agradables. Concluida esta parte del programa, los jóvenes invitados, los examinadores y los pedagogos arreglan la sala, acomodan ruidosamente los asientos, para despejar el campo. La Directora sonríe satisfecha y cambiada la decoración, se da comienzo al baile en medio de una alegría desbordada y bulliciosa. Algunas alumnas se quedan con sus padres que las recompensan así por los premios obtenidos. El baile se hace general y animado. Las parejas cruzan en caprichosos giros y comienzan a nacer idilios, que luego, en barrios apartados, crecen y se anudan a la vera de las clásicas ventanas de reja, o bajo los balcones obsoletos, pues no es extraño que la alumna junto con dos o tres bandas, cuatro medallas y diez cartones, gane una declaración de amor.

El pedagogo de afición, es un mortal inflamable, romántico y declarativo. La alumna que ha visto crecer y desarrollarse, llega en muchos casos a despertar en el corazón del maestro una de esas pasiones que no ha podido disimular en las notas preferenciales, en las preguntas fáciles, en las campañas para que se le otorgue tal o cual premio y la chica se ha ido engriendo, ha sentido una superioridad enorgullecadora sobre sus compañeras y ha culminado su oculta fruición el día felicísimo en que el maestro se ha rendido a sus plantas en una noche calurosa de baile y de premios, en la más ardiente de las declaraciones amorosas.

Muchos casos se dan de pedagogos que fueron hasta la Parroquia por una chica que les dijo "malo" cuántas veces y son de ver las coquetearías de muchas discípulas ante el tenorresco mirar de examinadores aficionados, que se incendian con la chiquilla talludita y despierta que les mira como pidiendo misericordia desde la silla tremenda del examen.

Y sin embargo de haber escrito este capítulo en presente, ya casi todo pertenece al pasado. Algo queda, pero se va arrastrado irremisiblemente por el progreso. Los nuevos métodos, la intervención racional y controladora del Ministerio de Instrucción, la mayor vigilancia, están acabando con estos aspectos pintorescos, tan limeños, tan nuestros. Algo se ganará en la educación? Así lo deseamos, pero al deseárselo intensa, fervorosamente, nos place, avaros de tesoros antiguos, quedarnos con el recuerdo y conservarlo aquí, hasta que lo actual se haga poético también para los cronistas del mañana.

# PEDAGOGIA

A Oscar Miró Quesada.

## REMEMBRANZAS

Fué costumbre muy limeña, enviar a los niños a las escuelitas que damas, de rancio aspecto generalmente y de espíritu arcaico siempre, tenían para la enseñanza de las primeras letras en los tiempos remotos en que no existían jardines de la infancia ni especialidades pedagógicas. Muchas veces estas escuelitas las regentaron señoras venidas a menos que vivían en Hospicios de Caridad. En los aposentos limpios y grandes, bien alumbados por las altas ventanas teatinas, se alineaban las sillecitas de paja de los educandos de ambos sexos que aprendían en voz alta y todos a la vez en una confesión bulliciosa, las primeras letras, el catecismo, el Borrell, la Historia Sagrada y La Vida de Jesús. Con los mandilitos puestos, repetían en coro lo que la señorita les enseñaba. Un típico sonsonete daba a las voces infantiles un aire de salmodia ritual. La señorita, agena, muchas veces, al ruido, tejía calceta, o hacía flores de mano. En el otro cuarto estaban los más grandecitos, los que aprendían ya las lecciones de memoria y repetían con preguntas y respuestas el Catecismo de Damprún. Conservadoras por excelencia estas maestras, de trajes amplios, de cruz al pecho y de mirada bondadosa, seguían viejísimos métodos, usaban aunque con parsimonia la palmeta y a veces el chicote, obligaban a todos a rezar a un tiempo, a estudiar a un tiempo, y a tomar el lonche a un tiempo, lonche que se llevaba en canastillas de paja. No había recreo, porque generalmente no disponían de patio donde jugaran los niños. Solo a la hora de la merienda, se les permitía conversar.

Maestras de este jaez han durado hasta hace muy poco. Las hubo que enseñaron en sus escuelitas a generaciones y generaciones. Muchas envejecieron en la enseñanza y el cronista recuerda con dulce emoción a sus maestras de los lontanías infantiles. Fueron tres: la tía Angelita, la tía Panchita, la tía Anita. Habían enseñado a su padre, a sus tios y le enseñaron a él. Con ellas conoció el valor de las letras y de los números, aprendió la tabla, leyó las historietas de *Ramoncito* el díscolo y de *Conchita*, la benévola repitió los versos de la *Oración por todos*, grabó en su memoria el cuadro formidable de la creación del mundo cuando "el espíritu de Dios vagaba sobre las aguas" y tuvo el primer baño de poesía evangélica, divina y humana, con las parábolas del buen Jesús, Dios Nuestro Señor.

Han pasado los años y muchas tempestades

han agitado el espíritu del mortal que estas líneas escribe, el Colegio ha desaparecido, dos de las tías viejecitas han muerto y sólo una de ellas,— la tía Panchita—sobrevive, siempre beatita, benévola y hacendosa. Nada del ayer perdura. Pero cuando el cronista pasa por la calle de Zamudio y ve la puerta de la casita de las maestras de otra edad, el corazón le late más apresuradamente; vienen a su memoria fatigada dulcísimos recuerdos y le parece que va a salir por el postigo entabierto su adolescencia muerta, renacida y fragante como otrora.

El cuadro se rehace por un milagro de saudades y de la bruma incierta de lo que se fué para siempre, comienzan a surgir, limpias del prosaísmo que el tiempo caritativo les ha robado, escenas que parecían olvidadas. Y vienen las preguntas y van las respuestas y se precisan los objetos y las almas, y el mundo todo es apenas un aposento claro, pulquérrimo, con consolas talladas sobre los que hay urnas de cristal cubriendo sagradas imágenes, con niños de mandil a listas que rezan la Salve y piden al Padre nuestro el pan de cada día. . . . Oh, evocación admirable en que se alzan los recuerdos como palomas sorprendidas!

De estas escuelitas fueron famosas en Lima

## EL PODER

Disolvente y eliminante de la SALVITAE es incuestionablemente beneficioso a toda persona que quiere mantener el cuerpo en perfecta salud y preservarse de enfermedades.

la de la señorita Domitila en la calle del Milagro, en el conventual edificio del Hospicio de Ruíz Dávila; la de la Faltriguera del Diablo, la de Comesebo, la que en Chorrillos regentaba una señorita Montes, y a la que concurrían todos los chicos en el veraneo, la que existía en el Hospicio de los señores Arzobispos en San Carlos, la de San Andrés, de una señorita Ferrerros, donde aprendió a leer Manuel Villarán; la de los Descalzos, donde estuviéron los Velarde; la de las Cruces, de Doña Rosario, Doña Mercedes y Doña Carmen López, la de Doña Mercedes en la Trinidad donde *supo de letra* Pancho Graña y tantas y tantas otras, tan llenas de una Lima que ya no es.

Y junto a estas memorias surge la figura del maestro de escuela, aquel que inmortalizará Palma en San Simón Garabatillo y en el célebre Ciruela, el maestro de bonete con borlas, levitón amplio y chicote en la mano, el del aforismo "la letra con sangre entra", el que enseñó a su vez generaciones y generaciones de chiquillos mientras las niñas aprendían la doctrina en el hogar recogido o iban, ya más tarde, a las sagradas Casas de Ejercicios, a aprender las letras, la Vida de Jesús y algunas labores de mano.

Conoció el cronista al representante último, seguramente, de aquellos severos pedagogos. Tenía en la calle de los Huérfanos su escuelita, en una tiendecita pobre. Aparecía allí con su birrete, sus grandes gafas, su levitón raído y sus pantalones claros, como una supervivencia extraña de remotísimas épocas. Pendían de las paredes del estrecho cuarto la palmeta fatídica y el siniestro chicote. El sonsonete de los chicos salía a la calle como un rumor triste y el cronista, que venía de otra escuela, tan diversa, ve a con miedo aquel cuadro que dejaba entrever su sombrío carácter, tras un mamparón sucio.

De este género debió ser Don Lorenzo Ron maestro que solía los sábados aplicar a puerta cerrada, una azotaina general a sus alumnos y cuando alguno reclamaba decía que tratándose de chicos no había surriagazo perdido. A esta contundente ceremonia la llamaba Don Lorenzo, "el juicio final".

Este famoso don Lorenzo Ron, publicaba en 1833 avisos en "El Genio del Rímac", llamando la atención de los padres de familia hacia la enseñanza que daba en su plantel de instrucción primaria, haciendo notar las excelencias de sus métodos en la ortografía, la ortografía, la escritura, la aritmética y especialmente en la Doctrina Cristiana. Los precios que cobraba eran tan módicos que hoy nos sorprenden, dos reales a la semana y para los pupilos, comprendida la enseñanza, el hospedaje, la alimentación y aún el

## COMPAÑIA DE SEGUROS

## "RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

### DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER  
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

### DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.  
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.  
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.  
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.  
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).  
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.  
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACURA

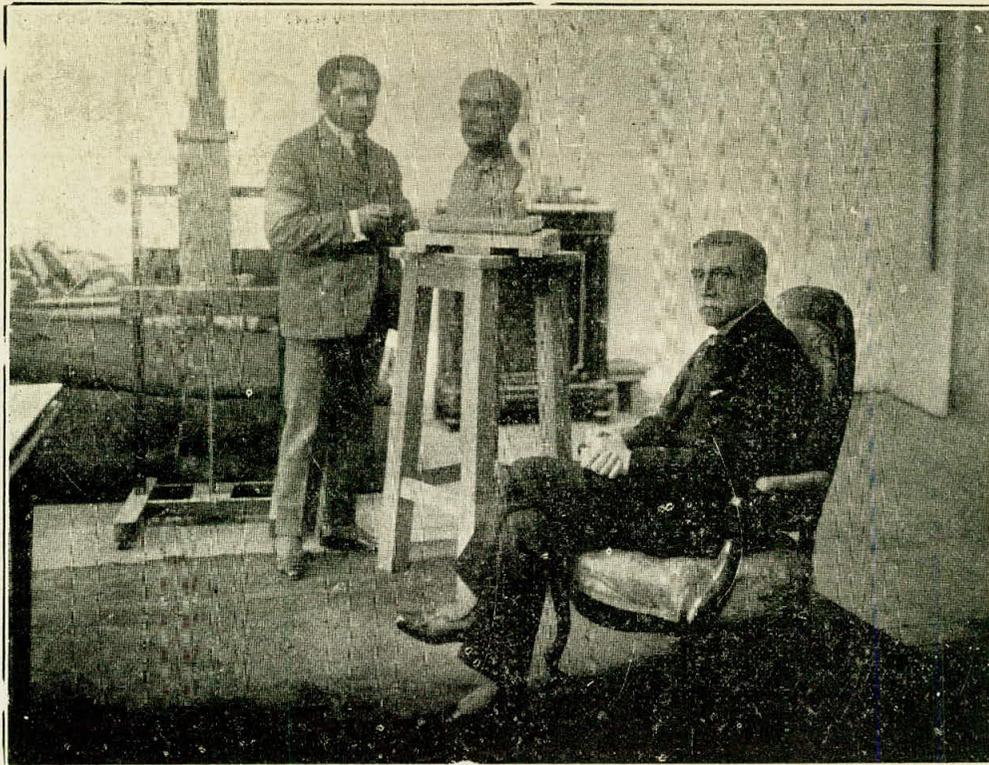
Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483

lavado y la costura veinte pesos. Don Lorenzo Ron educó muchas generaciones. También fué famoso el Colegio de un señor Miranda en la calle de Barraganés, donde los escolares, como ocurre con los planteles jesuitas, estaban divididos en dos bandos de romanos y cartagineses. El señor Miranda aplicaba por igual el estímulo y la penitencia. Los sábados repartía recompensas y latigazos y muchos respetables caballeros que todavía comen pan en Lima tuvieron en la escuela de Miranda sus días bochornosos en que soporaron sobre sus tiernas cabecitas unas formidables orejas de burro. . . . Muy interesante sería —y tal vez lo hagamos nosotros—rememorar los diversos tipos de escuelas que hubo en el Perú desde los días coloniales, en que imperaban los jesuitas, hasta los más modernos, comenzando por los esfuerzos de la escuela lancasteriana y deteniéndonos amorosamente en aquellas iniciativas privadas que produjeron el Colegio de Guadalupe, la Sociedad Amantes del Saber, el Instituto de Lima, el Liceo Carolino del señor Checa, el Convictorio Peruano de Lorente y Rodríguez, el Instituto de Lima, el Colegio de Rivero, Museo Latino, etc. etc. y esa olvidada tentativa en pro de la educación que tan gallardamente tomaron a su cargo los llamados *colaboradores de la instrucción* en que figuraron Chacaltana, Caravedo, Freyre, Carrillo, y algunos otros.

Vuela la imaginación luego al pueblecito evocador de Huacho, donde un maestro anticuado también, sostenía aún los prestigios de los severos correctivos. Marino retirado, tenía el maestro el culto de los héroes y de la Patria que supo inculcar a sus alumnos, diariamente hacía recitar una oración en que se pedía a la Divina Providencia velase por el Perú, todas las semanas se rendía homenaje a los representantes y mártires de nuestro mito heroico y triste, los muchachos declamaban versos ya olvidados a glorias que van esfumándose y aunque en veces sufrían con aquella durísima disciplina, no dejaban de sentir con los estremecimientos del amor patrio, que se formaba en sus almas un sentido recio de masculinidad austera.

Siempre que de enseñanza se trata, viene a la memoria de quien estas líneas escribe aquel colegio de Huacho, tan simpático, tan limpio, tan austero y con él la figura del maestro, que en sus vestidos conservaba la huella de sus días de marino! ¡Oh, Colegio imbuído de un gran sentido peruanista y heroico, maestro exagerado y severo, que enseñaba a leer con entonación, a descifrar el mosaico, a respetar el nombre de los héroes, y que aparece envuelto en nimbos guerreros, con un doble aspecto de benevolencia y de rigidez sobria! Han pasado muchos años, ya el maestro ha pagado su tributo a la tierra, pero en la memoria del corazón de los que fueron sus discípulos vive la figura y algo seguramente de lo mejor del alma de aquel viejecito, apellidado Tizón, si la memoria del evocador no es infiel, que conoció la gran pléyade de los célebres lobos de mar que dieron lustre a nuestra historia, los Noel, los Haza, los Postigo, los Ferreyros, los Carrasco; que fué compañero de los Grau, los



UN BUSTO DEL PRESIDENTE—Interesante fotografía del señor Leguía, posando para el reputado escultor nacional señor Luis Agurto

Montero, los Cobián, los Palacios, los Gálvez, los Rodríguez, los Ferré en horas tremendas y grandes. . . . y que acabó oscuramente de maestro de escuela, concienzudo y suscitador, en un pueblecito alegre de la costa . . .

Todo va cambiando en forma arrolladora. Ya los estudiantes de todas las edades hacen vida muy diferente de la que en el ayer se hacía, desde el aprendiz de las primeras letras hasta el joven talludito que va a un doctorado campanudo. ¡Y en verdad cuán diverso es el estudiante de hoy, al antiguo carolino, al guadalupano, de otros días, al viejo fernandino, al seminarista, al escolar interno, discutidor y varonil, pero respetuoso de los maestros, que llenó de poesía los claustros de San Carlos y de San Fernando, los vetustos corredores del Seminario y las oscuras salas de la antigua casa de los Jesuitas, después Estanco, donde Don Nicolás Rodrigo y Don Domingo Elías, fundaron allá por el año cuarentaintantos el colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, donde el gran Lorente y los Gálvez abrieran cátedra de renovación y de gallardía espiritual. ¡Días del gran Huerta, del inmenso Herrera, de Piérola, de los Cisneros, de los Villarán,

de los Ribeyro, de los Paz Soldán, de los Chacaltana, de los Lissón, cuán lejanos, cuán ausentes estéis!

## II

### El pedagogo por afición.

Plácele al cronista como un contraste, describir aquí, un tipo característico, que va desapareciendo también, y del que sólo unos cuantos ejemplares quedan, que pronto, muy pronto, desaparecerán por entero, por obra del modernismo que todo lo invade y modifica, a veces en bien, la enseñanza, sobre todo a veces en desmedro del sentido nacionalista, que, debería conservar siempre.

¿No han visto ustedes nunca, sobre todo en los Colegios de señoritas, a esos caballeritos, algunos ya maduros, otros tiernos todavía, que van a todas las repeticiones de premios, que examinan con pulcritud, contestan a veces la Memoria de la Directora, hacen interrogaciones raras y si no forman parte del jurado *ad hoc*, se desespantan por que les pasen el programa, para hacer una pregunta nueva, sorpresiva, que han meditado varias semanas? Pues bien, entonces no conocéis aún este aspecto curiosísimo de la vida limeña, típico desde los más remotos tiempos y en el que ha crecido y alcanzado celebridad, más de un joven, amante desinteresado de la educación nacional.

### La enseñanza gratuita y espontánea.

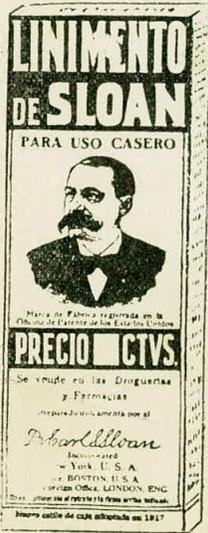
El pedagogo por afición, escoge como teatro de sus operaciones aquellas escuela a la antigua, que van evolucionando, en que dos o tres buenas señoras se dedican con paciencia ejemplar y la más completa falta de espíritu pedagógico, a enseñar desde el abecedario hasta la Historia Sagrada con cuadros. En estas escuela el pedagogo por afición se encarga de enseñar gratuitamente una o dos asignaturas, las más difíciles, haciendo gala de amor a la ciencia y de bienaventurada generosidad. Apóstoles de buena causa, toman su decisión a lo serio, caminan solemnemente, gozan como unos benditos, cuando el coro infantil con su consabida cantaleta, les dice: "Buenos días, señor maestro; buenos días señor maestro". El joven desinteresado, que generalmente es de corta edad, toma asiento en su pupitre, si lo hay, y comienza haciendo lo mismo que viera no ha mucho en su propio colegio. Pasa lista cuidadosa y gravemente, se pone muy serio, mueve dos o tres veces la cabeza, cuando advierte que hay muchas faltas y después de cerciorarse bien de que ha pasado lista y apuntado a los ausentes, comienza a explicar.

La explicación es relativamente breve. Con-

# LINIMENTO DE SLOAN

El Rey de los remedios

## MATADORES



penetra sin necesidad de fricciones solamente aplicándolo a las partes doloridas.

Substituye los emplastos, sinapismos, et. Dolores reumáticos, de pecho, de espalda, inflamaciones, neuralgias, dolor de muelas, etc, son prontamente curados con este

## GRAN REMEDIO

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



Se iniciaron los festejos del día de la raza, con un suntuoso desfile al que concurren todos los colegios e instituciones.

## LA FIESTA DE LA RAZA

Justa y hermosa iniciativa fué la que propició que en día como el del 12 de Octubre, se rindiera homenaje a la Raza en todos los países ibéricos. Si la tendencia universal parece ser la de unir a los miembros de las grandes familias humanas, como lo anuncian el pangermanismo, el pan eslavismo, etc., es necesario que se cree el paniberismo en que se asiente la solidaridad de los más grandes destinos, para todos los pueblos que arrancan del tronco glorioso y común de Iberia. Caben así en la península, España y Portugal y más allá de ella, sobre los mares y los cielos, todos los países americanos que hablan las lenguas de Camoes y Cervantes. Por eso la fiesta en honor al Descubrimiento del Nuevo Mundo comprende a la atrevida y gloriosa Lusitania y a su predilecta hija, Brasil.

Entre nosotros la sola evocación de las glorias de la raza española, nos conmueve como si se tratara de glorias propias; que no en vano, España nos incorporó al sentido universal de la civilización europea y nos dejó en su religión y en su idioma, los más indestructibles lazos de continuidad espiritual. Dígame lo que se diga, propáguese lo que se propague, el sentido hispano de nuestra vida se afirma cada día más, por encima de los intereses, y mucho más allá de las conveniencias y posibilidades del momento, como rai-gambre que viene desde los más hondos y sutiles empeños de la estirpe. España vive en nosotros no solo en el idioma, que ya es lazo definitivo y revelador de una misma alma, sino en las costumbres, en la manera de apreciar y de interpretar la vida, y hasta en los defectos, en los de caimientos y en las renovaciones siempre frescas de la esperanza. Pese a todos los artificiosos lazos, la raza española, tiene pujanzas de supervivencia asombrosas. Se eleva, vacila, decae y cuando todos la creen agotada y vencida, se yergue y renace y triunfa. Asoma a la vida histórica con las legiones romanas, se atreve contra ellas y cuando se suma al universalismo augusto, envía hasta la sede mundial Filósofos y Emperadores. No pierde su individualidad en la absorción latina, se mantiene casi independiente ante la balumba bárbara y cuando, atropelladora y terrible, la azota la invasión musulmana, se le debate en tan estúpido y continuado esfuerzo, que fatigados los siglos se rinden y el último de los moros, deja caer sus lágrimas con el poder que ochocientos años antes mantenían, disputándolo siempre, sus

## Plenitud

(Profesión de fé)

Sentir que se ha cumplido con el sueño de ser un hombre en el concepto justo, llevar sobre el espíritu un augusto dolor, que purifique nuestro empeño.

Tener para la vida un don risueño, aunque el Destino se nos muestre injusto, para que pueda el ánimo robusto perpétuamente renovar su ensueño.

No claudicar en la altitud vencida para, en complicidades con la suerte, grabar sobre la arena nuestro nombre;

Ser en la vida un ejemplar de vida, y entonces esperar a que la muerte tenga el orgullo de vencer a un hombre!

José GALVEZ.

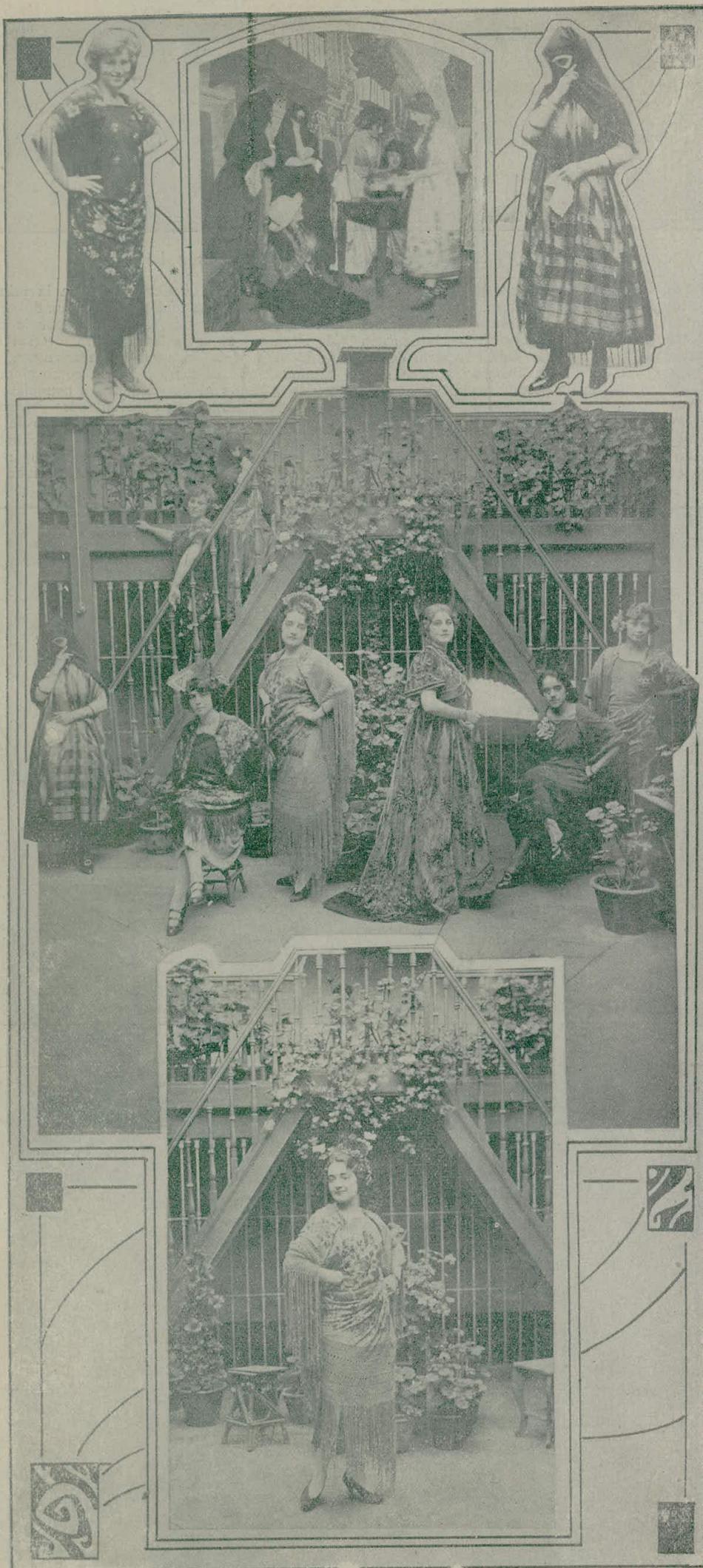
formidables antepasados. Pero grande y magestuosa, la raza no ahita de grandeza, traspasa sus linderos, se desparrama con sus heroicos tercios por Europa, hiende el misterio de los mares con sus navegantes, y en la atrevida búsqueda de las nuevas rutas, redondea el universo y hace surgir del vasto océano un mundo nuevo. Y en tanto que se forjan los conquistadores, los almirantes y los guerreros, el pensamiento universal se enriquece y extiende sus horizontes, como había ocurrido con el mundo material, se enaltece el arte y en un siglo llamado de oro, con justísima

razón, el ingenio de Cervantes crea la más portentosa leyenda de una raza. El mundo se hace más grande, más rico, más vasto por la acción de España, que sufre hasta ahora el error de su quijotismo y de su espíritu de aventura, al abandonar a otros los provechos, como si hubiese tenido rubor de industrializar su conquista. Pero dejemos para otras oportunidades y para otra clase de revelaciones escritas, el estudio de los errores económicos de España y reconozcamos que en los factores de su decadencia que aprovecharon hábilmente otros pueblos, hubo tam-



El Presidente de la República, altos funcionarios y miembros de la colonia española en el estrado levantado ante la estatua de Colón—El grupo de señoritas q' representó a las repúblicas americanas

# LA HERMOSA VELADA DEL FORERO -- BELLI

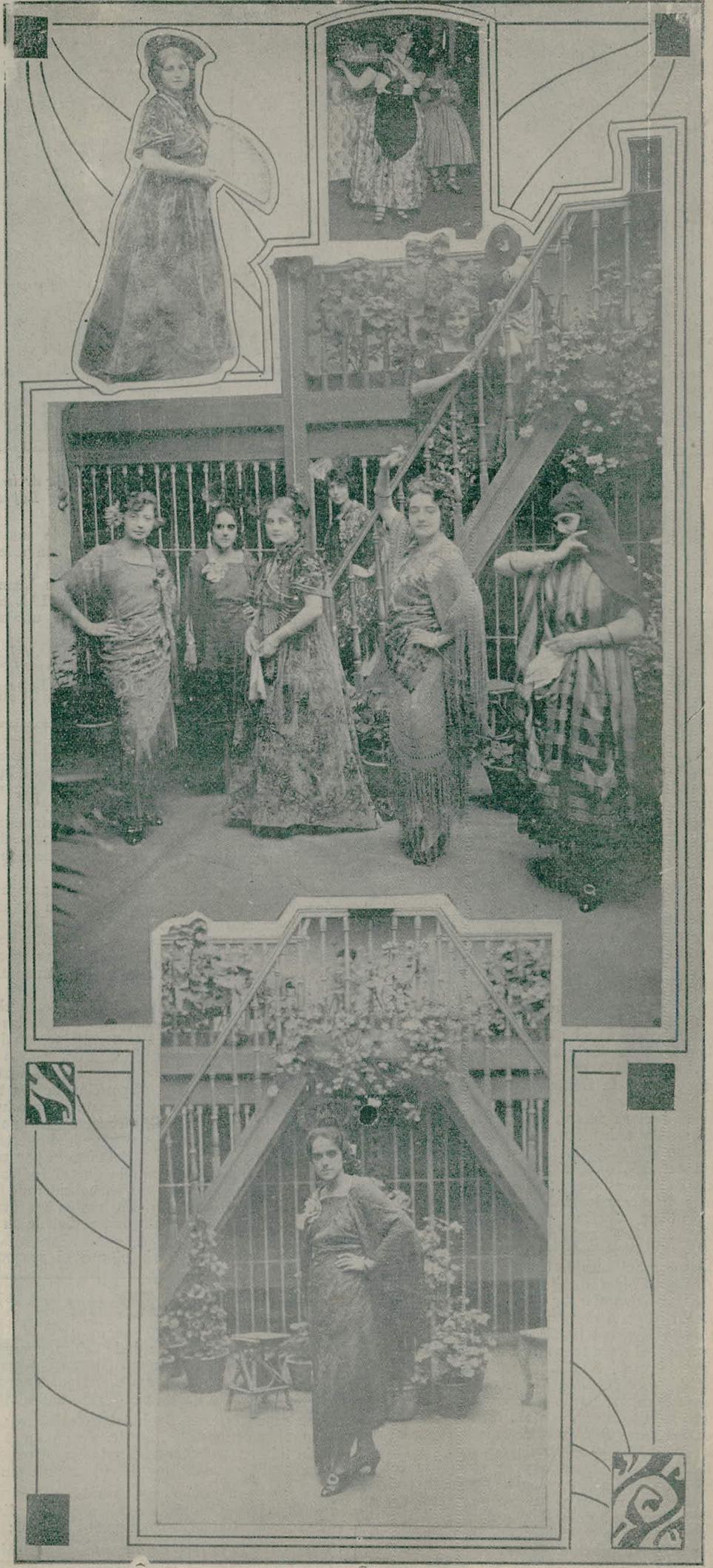


Fué hermosísima la velada realizada en el teatro Forero. Toda la belleza, toda la gracia y toda la distinción de la limeña de antaño, están aquí, maravillo-

samente revividas, en estas divinas limeñitas de hoy, que saben lucir su estirpe de princesas en las aristocráticas ondulaciones del minuet, enredar un corazón

en los flecos de un mantón de Manila y asesinar una alma con el puñal de luz de una pupila de tapada. Allí están en estos maravillosos y poéticos grupos

# ISIMA EVOCACION DE LA LIMA COLONIAL



dulcemente evocadores de la Lima colonial las señoritas: Panchita, Alaida y Leonor Elguera; Carmen Rosa y María Isabel Leguía; Enriqueta Graña.

Rosita Moreyra; María Tenaud; Adela Barrios; Luisita Grau; María Loredo Mendivil; Angélica Loredo Figari; Violeta Lecaros; Victoria y Alicia Tudela; Ma-

ricucha Sánchez Concha; Elvira Lissón; Rosita Rey-Elena Gaffron; Lucrecia Vargas; Lucha Forero; Leonor Cisneros; María Rosa Correa; Clemencia y Raquel Olaechea.



En el colegio de San Agustín se realizó una actuación literaria en celebración del día de la raza, pronunciando un conceptuoso discurso nuestro compañero doctor Teobaldo González López

ién una trágica grandeza. España se calcinó, seió por entero, hasta casi parecer pavesa hucante. Pero al darse de tal manera, fecundó tros campos, creó otras almas y tuvo la suprena grandeza que da como un divino derecho a os que la alcanzan: Fué fecunda! Supo rasgarse as entrañas, porque tal vez lo mejor que tuvo ino hasta estas remotas tierras. Los hombres e más esforzados ánimos, capaces de fundar esirpes, los que lejos le todo decoratismo oficial e fiaban solo al empuje de su brazo y a la enereza de su corazón, los forjadores de razas y le pueblos, los más aptos en la vida y para la vi. la, dejaron su España y se dieron con todo feror a esta América, hija robusta de aquellos crea- tores insignes. ¿Dónde mayor gloria? Y mañana, uando tal vez las oscilaciones de la civilización paguen el brillo del europeo cetro, y el eje del undo cambie, perezcan otras razas y otros ueblos y América sea como la sede de las nuev as orientaciones y el punto donde converjan r de donde partan las novísimas rutas, desde el ondo de nuestras selvas, en las futuras legiones, urgirá en la misma lengua de Cervantes la voz le la raza que gritará sobre los tiempos su a- rfirmación fecunda y perenne.

Tal es el altísimo y profundo sentido de esta fiesta. En Lima en este año, tal vez como un eco iraterno a los pasajeros reveses sufridos por las armas españolas en África, donde ha resplandeido, una vez más, el inagotable y siempre fresco heroísmo español, las fiestas han revestido mayor entusiasmo que en otras ocasiones. Un lucido Comité de Damas y Caballeros organizó un programa de festivales interesantes en que las notas más vivas fueron el desfile cívico, al que concurrieron todas las instituciones y escuelas, el cuerpo diplomático, los representantes de las sociedades españolas, las brigadas de boy-scouts y las clases trabajadoras en el que pronunciaron elocuentes discursos los señores doctor Manuel Pérez Santiago, Carlos Pérez Cánepa y Eduardo Gutiérrez y la Gran Velada del Forero, en que un Comité de Señoras presidió por la gentilísima esposa del Alcalde de la ciudad, señora Luisa Alvarez Calderón de Mujica, preparó un programa que tuvo el más cumplido y resonante éxito. En ella con el concurso de bellísimas muestras de la sociedad limeña se dieron cita el arte, la gracia y el buen tono. Las señoras de Mujica, de Pinilla y de Graña, asesoradas por las esposas de los miembros del Cuerpo Diplomático, ibero-americanos, por las Señoras Moreyra, Miró Quesada, Gálvez, Cotoí, Roda presidieron los ensayos, en que de manera especialísima las señoras de Pinilla y de Graña pusieron de relieve su nobilísimo entusiasmo y su sutilísima inteligencia. La evocación colonial limeña arreglada por la señora Pinilla y los cuadros españoles arreglados por la señora Graña alcanzaron uno de aquellos éxitos inolvidables que son motivo de charla y de evocación en varias generaciones.

En la parte literaria el Excmo. señor Lozano, Ministro de Colombia, pronunció un elocuentísimo discurso, así como los señores Carlos Rey de Castro y Roda y que, como el anterior cosecharon grandes aplausos. Nuestro colaborador

el poeta Gálvez, declamó algunas de sus composiciones, que, como obra de un compañero a nosotros no nos toca juzgar.

En suma las fiestas de la raza en Lima han constituido un gran éxito, que MUNDIAL con la espléndida información gráfica que ofrece, se complace en subrayar.

## El Banco de la Nación Peruana

Ha presentado el señor ministro de hacienda un proyecto de ley, creando el Banco de la Nación Peruana, acompañado de una exposición de motivos, en la que manifiesta que, una institución de esta clase, destinada a servir esencialmente los intereses de la Nación, sólo puede ser fundada por la nación misma, es decir, por el Estado que la representa.

Cita en seguida el desarrollo y prosperidad alcanzado por el Banco de la Nación Argentina por el de la República Oriental del Uruguay y el de Bolivia, para llegar a la conclusión de que, no hay motivo alguno para no esperar igual resultado entre nosotros, con el establecimiento del Banco proyectado.

En principio, estamos de acuerdo con el proyecto ministerial y creemos que una de las condiciones inseparables del desarrollo económico de los países, consiste en la difusión del crédito entre los elementos de trabajo; y que siendo necesario que el crédito ponga a disposición de los trabajadores ese poderoso instrumento de producción que constituye el capital, ningún organismo puede llenar más ampliamente aquella importantísima función, que el Banco del Estado por tratarse de una institución para la que el fomento de la producción nacional no es considerado como un medio, sino como un fin, esa es su finalidad suprema y el fundamento primordial de su existencia.

Pero, creemos, también, que el proyecto es

## La Raza

Raza española, raza de indomables guerreros de quijotes tan nobles como Alonso Quijano, que desnudan por la honra sus tajantes aceros defendiendo a la dama que ultrajó algún villano

Raza española, raza de hidalgos caballeros, q' lo mismo en las altas cumbres como en el llano, en la lid son audaces, temerarios y fieros, demostrando ser dueños del valor espartano.

Una representante de esa raza bravía fué Isabel la Católica, esa reina que un día, dió sus joyas al bravo navegante español;

Y otro fué el navegante que en la Santa María, y en La Pinta y La Niña, descubriera la Vía por la cual se llegaba al Imperio del Sol.

M. Eduardo FERNÁNDEZ.  
(Español).

susceptible de modificaciones de importancia. A nuestro juicio no contempla un punto que nos parece sustancial y es el que se refiere al límite de la emisión. Según lo dispuesto en los artículos 5o. y 6o., el Banco queda autorizado para emitir billetes al portador con privilegio exclusivo, pero ¿hasta qué límite? ¿Por qué cantidad? El proyecto no lo dice. Hay que convenir, por consiguiente, en que la libertad de emisión es absoluta, sin restricción de ninguna clase, pues, aunque se establece también que los billetes emitidos estarán garantizados por un encaje no menor de 50 por ciento de cheques circulares y el otro 50 por ciento en documentos cuyo plazo no podrá exceder de 90 días, esa garantía puede reducirse posteriormente y ser del 40 el 30, o menos, cuando las necesidades del Estado requieran mayores recursos para satisfacer sus compromisos y obligaciones.

Esa liberalidad es peligrosa y puede ser utilizada mañana con grave daño para el país, si las emisiones se aumentan en proporción mayor a la que requiere el desenvolvimiento natural de los negocios, cayendo entonces en un mal cuyas consecuencias serían funestas. Preferible es fijar un límite a la emisión, declarando el máximo de la cantidad de billetes que el Banco puede poner en circulación a fin de que esa restricción impida caer en el peligro que mencionamos.

Fijada la cantidad que debe autorizarse, contemplando el hecho de que la falta de circulante, permita en cualquier momento su expansión, restringiéndose, por el contrario, cuando el exceso entrase el desarrollo normal de las industrias y el comercio, desaparecerá sin duda la inquietud que ha producido en el público la falta de tasa en las emisiones.

Otro punto que también merece ser estudiado tranquilamente es el que se refiere a la intervención directa del Estado en el manejo del Banco. Para inspirar la debida confianza ha debido darse al Gobierno misión puramente fiscalizadora. De otro modo es difícil conseguir el apoyo que necesita del público para surgir. Y es extraño que este punto no se haya contemplado, cuando ese es el concepto que ha prevalecido antes de ahora en las esferas oficiales, acreditándolo así la declaración hecha por el anterior Ministro de Hacienda, al presentar su proyecto sobre la creación del mismo Banco: "El capital nacional decía, es rehacio a esta clase de inversiones garantizadas por la Hacienda Pública, debido, más que todo, a la falta de regularidad en la ejecución del presupuesto, por defecto de organización administrativa, que es muy difícil corregir por constituir ya hábito inveterado".

Por lo demás, si el proyecto es dicutado con criterio liberal y amplio espíritu de progreso, así como con la honradez y el patriotismo que deben inspirar siempre los grandes intereses nacionales, serán subsanados, no lo dudamos, los defectos de que el proyecto adolece, para conseguir que con su implantación se obtenga la solución de los problemas que tan seriamente han afectado la marcha económica del país.

BERTHELOT.

# La Marinera



Tiene interés que la marinera, el baile nacional peruano, haya despertado la curiosidad del público de Lima, figurando, como nuevo número, en el repertorio que una inteligente artista extranjera ofrecía en el teatro municipal.

Los programas anunciaban, como nota atrayente, la presentación de nuestra marinera, y las gentes acudían lo mismo que si se hubiese tratado de ver una danza exótica importada del Tibet.

Igual motivo de sorpresa y observación sería, por ejemplo, que los españoles se arremolinasen en una sala de espectáculos a gozar, por primera vez, la jota en escena, y los argentinos, la primicia de un tango.

Mas, el público de Lima tenía razón para interesarse. La marinera solo vive en él como reminiscencia evocativa de épocas pasadas, cuando aún había carácter nacional y en los saraos primaban la música ora salada, ora quejumbrosa y el zapateo entusiasta de la tierra. Hoy falta tiempo para recibir de Reid los últimos dictados referentes al fox y refinarse en su antiestético bamboleo.

Con la invasión de la fiebre cosmopolizadora, que a unos ridiculiza y a otros desconcierta, Lima ha perdido, en espíritu, su fisonomía heredada ya no es centro, ni reflejo siquiera, de las costumbres y palpitaciones íntimas de la raza criolla. Le faltan, por lo menos, las características emotivas que en el resto del Perú mantienen a las almas vibrantes, unísonas y al cabo de su tradición sentimental.

Las preferencias del gusto, y más que todo, la música y el baile, revelan la individualidad de un pueblo. En Lima esa individualidad se presume cuando, tímidas y avergonzadas, confiadas en la disculpa de la noche, las parejas, en una reunión distinguida, ensayan la gracia libre de una marinera con los batientes pies que no aciertan a esbozar los perfiles del sinuoso poema; esa individualidad se sorprende, insulsa y grotesca, en la jarana libertina de extramuro, donde la falta de gusto, o el gusto procaz, ha bastardado irremediablemente la donosura de nuestro típico baile.

Relegada para altas horas de la noche, si el calor de la reunión lo permite, y tomada para sí por la abigarrada casta de arrabal, que no la siente, la marinera ha perdido su lugar en el acervo limeño. ¡Tántas hay que nunca la han bailado ni visto, siquiera!

Para felicidad, sólo la capital viene olvidando estas cosas propias. Fuera de ella, donde vive con mayor intensidad el Perú genuino, los pueblos se conmueven ante su leyenda y beben la esencia de su sangre. En las provincias, serranas, costeñas y selváticas, la marinera es el baile que todo lo anima, lo personaliza todo. Ya en los salones del copetudo, ya en la bullanguera tambarría popular, ya en las retretas que las bandas municipales dan en las plazas de armas, las cuerdas de la sonora vihuela y los descomunales bombardones tremen marcando el rotundo compás de una marinera de Abelardo Gamarra o del tondero lamentoso, híbrido del yaraví autóctono y la jota española. Y los corazones se agitan

más a su conjuro y la tierra parece invitar a la curva de entrada (con los blancos pañuelos en alada danza, con las manos izquierdas donosamente engarzadas por los hombres en las falsas mangas de los chalecos, y en las mujeres recogiendo un ses las floridas haldas, con coquetismo), al zapateo maravilloso.

Allá, si son los recién casados, deben ellos poner la marinera inicial con mucho garbo, mientras rompen los palmoteos de la concurrencia, que, ayudando la fuga, entusiasman a los bailarines y hacen parlotear y reír al niño regocijo. Si son los compadres recientes, por el bautismo de la noche, también darán la muestra a los circunstantes. Pero una marinera trae la otra. . . . Los provincianos llamamos "de cinco tres" a la repetición.

En Lima se desdeña la marinera porque no se la ha sabido conservar, porque en el día no se la comprende. Decir marinera aquí es poco menos que referirse a los barrios sombríos, con sus zambos enronquecidos, triunfante la jerga procaz en la boca y el ademán.

Ha querido una tonadillera y bailarina de canciones regionales—una artista que no es nuestra,—sacar a tablas el clásico baile y mos-

trar a los que no lo sabían lo que encierra de plástico y de bello, por que como las danzas antiguas, como todo baile artístico verdadero, la marinera es libertad, creación, armonía, giro lineal.

No lo sabía, sin embargo, el público limeño. La voz representativa de un cronista limeño declaraba el otro día en "El Comercio" que no lo había sospechado, siquiera. Y anotemos que la artista en cuestión no nos ha hecho apreciar el justo estilo del baile. Vaya Ud., Roger, a cualquier paraje del norte y asista a cualquiera fiesta campesina; se le presentará la ocasión de observar cómo sin ser "argentinitas" (mejor que siéndolo, por cierto) las rozagantes muchachas con sus inevitables parejas de mozos enamorados, perfilan y exaltan la marinera, en plena pampa y al frenético rasgueo de los entorchados. Entonces se le ve la cara a la emoción ancestral. Y entonces no habrá para qué acordarse más de las triplecillas sin alma, de los varones sin gusto que parecen osos y monos y de las vehemencias sociales de la muchedumbre.

Pedro BARRANTES CASTRO.  
Ilustraciones de Pancho Fierro (Colección del señor Nicolás Dora)



## "Cuanto Mas te Ras- cas Mas te Pica"

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?

Ha de calmarla esta misma noche?

Tiene que conseguir alivio?

Pues obtenga una botella de la nueva

evadura líquida!

## LAVOL

y aplíquese la con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está teniendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericraneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO  
GENERALES:

Noriega del Valle y Cía.

## UTOPIAS MEDICAS

Páginas de un libro inédito *Utopías Médicas?*, por el Dr. Dávila Cárdenas, de las Facultades de París, Madrid y Lima.

### actores que cuentan en la capacidad profesional del médico

*echo.—Por falta de bibliotecas, de hospitales, de exposiciones instrumentales y terapéuticas, de laboratorios, de cursos de perfeccionamiento, de concursos anuales seriamente controlados y de enfermeros civiles de carrera, el médico peruano, disipa, negligente o pierde gran parte de su capacidad profesional.*

La contestación está bien henchida de trizta, que el médico nacional tiene que verse obligado a hacer esfuerzos inauditos, si quiere dedicar estricta fidelidad a su profesión.

Consideraciones.—El hecho que motiva este artículo, exacto en todas sus partes, es un verdadero desconcierto para la medicina nacional, que tiene que ver inerte, cómo la gran mayoría de sus obreros malgastan tiempo y desechan actividad en otras ocupaciones de la vida, diferentes de la carrera.

Por lo general, por medio de catálogos, sus obras extranjeras de consulta.—Falta de exposiciones instrumentales y terapéuticas, tiene de nuevo que recurrir a catálogos, y, cuando sus conocimientos han envejecido mucho, no tiene donde tocar la puerta, con franqueza familiar, para obtener un perfeccionamiento de estudios rápidos.—Como los viajes a Europa y Estados Unidos, son costosos y demandan uno o dos años, cuando menos, de sostenimiento en las grandes ciudades; si no es algún gobierno, muy amigo del interesado, el que lo envía a revisar estudios, son contados los que hagan el viaje por su cuenta y esgo.—En el curso de los años 1913 y 1914, presentamos, desde París, a la consideración del gobierno peruano, la necesidad de crear y sostener esmeradamente una *Corresponsalia nacional de Pedagogía médica* en Europa, ligada al ministerio diplomático parisiense.—Exponíamos el plan y aducíamos razones poderosas, que al resar ahora nuestras notas, las encontramos todavía de actualidad y desde luego calurosamente defendibles de ese inicial y aún palpitante anhelo de nuestra juventud sorboniana.

Como de otra parte, no existen concursos que inspiren la novedad y el interés que debieran, el profesional no aspira, con frecuencia, más allá del diploma de médico-cirujano. Esto diciendo, no hacemos otra cosa que reflejarnos de cuerpo entero y en espejo de casa, con la sana intención de ofrecer contingente de mejoría. El sistema de concursos, constituye en la vida médica, factor artificialmente fisiológico que drena y renueva sus ideas y su técnica. Deben éstos, los concursos, sostenerse, mejorarse y extenderse, porque al fin y al cabo, son ellos, el eje cerebro espinal del cuerpo médico de un país. Necesita uno mucha fuerza de voluntad y muchísima costumbre de estudiar, para abrir una obra de consulta o un pequeño compendio de medicina, entre cada dos enfermos que se examinan. Esto es tanto más fácil, cuando se trata de refrescar conocimientos anatómicos. ¿Qué entusiasmo nos impulsaría a dedicar un par de horas seriamente utilizables para ejercitar la memoria redactando, por ejemplo, cada día un artículo de internado sobre dos cuestiones de externados? Lo más, que puede renovar con las adquisiciones de formulario, pero los temas didácticos y las finezas de la buena clínica sólo les es dable hacerlos a los catedráticos. Y, *esos lares*, tienen más fortalezas que dominio!

Los que han vivido algunos años preparando

concursos de hospitales, saben que no exajeramos y que en ninguna otra profesión de gabinete, se necesita amueblar tan minuciosa y tan renovadamente la inteligencia. Poirier decía: *en la profesión hay que olvidar nueve veces para retener un algo*. En efecto, nada hay más olvidadizo que los conocimientos médicos. De retener de un célebre maestro, que para ligar la hipogástrica en el vivo, tuvo la perseverancia de agarrarla previamente, ocho veces, en el cadáver. Nosotros conocemos un joven, candidato asiduo de concursos, que repitió la medicina operatoria de Lecene, 21 veces, sobre el cadáver. Iba a repetirla por la vigésima octava vez, en agosto de 1914, cuando fue movilizado. Los médicos, no olvidan nunca su difícil cometido al frente de todo enfermo y acorrea con metódico regocijo, el que se nos crea especie de maniobras profesionales, con certeza, escalonadas en toda nuestra actividad, una uanentes escritos, prácticos y orales.

Es un deleite constatar la tiebrosa ansiedad de los alumnos y de los doctores que preparan concursos en Francia. Cantidad de jóvenes médicos, viven de lecciones especiales, conocidas con el nombre de conferencias. Al rededor de un par de pequeños maestros que se inician como jeres de conerencia, uno de Anatomía y Patología externa, el otro de Patología interna y Bacteriología, se agrupan 6 u 8 jóvenes candidatos, que durante meses, durante años, se preparan mancomunadamente para los concursos. Se trata de verdaderos *tour de force* cerebrales, cuyas sesiones resultan, a veces, más costosas que la entrada a un palco de la ópera. Hay, pues, necesidad de un presupuesto expreso y de una dedicación más expresa todavía. La ventaja de ese modo de trabajar, es que, el médico de concursos llega con el tiempo a adquirir la costumbre de escribir con maestría y rapidez. Hay candidatos que redactan 10 y hasta 12 páginas de papel de oficio, por hora, de una escritura menuda y apretada. En esa excelente práctica reside evidentemente, la enorme y variada producción científica francesa. Es a fuerza de concursos, en definitiva, que el médico de cartel teje el rico lienzo de su reputación.

## Madres de familia:

Hay un libro de enseñanza y consulta para el hogar, sumamente útil para todos; redactado en estilo familiar, al alcance de cualquiera inteligencia, y en forma de preguntas y respuestas, que es la

### Cartilla de Higiene de la Boca por Ernesto A. Dam y Durand

Contiene numerosas láminas y doce capítulos

Lugares de Venta: Librería Orellana, Cigarrería Ahumada, Cigarrería Llorens, The English Storen, Almacén Newton, Librería Rosay, Librería La Aurora Literaria, Casa Dam.—Callao, Almacén Newton.

Precio: Cincuenta Centavos

En una de nuestras conferencias públicas, hemos señalado el origen del *libro record*, de uno de nuestros maestros, cuya redacción se la debió a un esfuerzo intencional de 20 horas consecutivas. Este ejemplo, al igual de tantos otros, más sostenidos aun en otros trabajadores, patentizan todo lo que puede producir la voluntad educada de un médico entusiasta. Nuestro maestro Broca, decía a sus discípulos en 1911, que después del doctorado, un médico cualquiera, podía convertirse en sabio, en espacio de diez años, siempre que se resolviera a estudiar cinco horas por día. Y, agregaba, a *estudiar sin petulancia*; porque ésta debilidad humana, le sustrae mucho tiempo al trabajador intelectual. Y, es de suponer así, tomando el cálculo como sigue: un buen lector lee con reflexiones y anotaciones, diez páginas de un libro corriente por hora. A razón de cinco horas diarias, en diez años, podrá leer 180 mil páginas. Luego es fácilmente concebible la verdadera sabiduría, toda vez que para poseer el diploma de médico, basta estudiar de 16 mil a 20 mil páginas de medicina. Al principio, el diccionario y los trabajos prácticos absorben demasiado tiempo; posteriormente, la policlínica monopoliza casi toda la actividad profesional. Sin embargo, hay médicos tan contrarios, que multiplican sus labores al extremo. La cita de Maurice de Floury, en su libro, *Algunos consejos para vivir viejo*, es bastante común el observarla. El mencionado autor, apunta la vida cotidiana de un médico, que levantado a las siete de la mañana, hace su servicio de hospital (los servicios hospitalarios parisienses tienen cada uno 80 a 100 camas y todos los jefes trabajan diariamente de 9 a 12), dicta un curso en la Facultad, interroga en los exámenes, receta a 20 enfermos de su clientela civil, escribe 10 cartas, dirige investigaciones en su laboratorio, preside comisiones científicas y publica cada dos o tres años un libro bien documentado. Leopoldo Cortés, hijo, en un magnífico artículo titulado *LIBROS*, nos persuade gratamente, de que debemos de tener siempre un libro en *lectura cotidiana*, listo a ser reemplazado por otro, otro y otros.

Sería de augurar, el qué, en un gesto digno de la preocupación cultural de un Congreso legislativo (para el Centenario habría estado qué bien), se resolviera que en cada período gubernativo, viniera de Europa, por 50 o 60 días solamente, una misión médica de reputados catedráticos, a dictar cursos de perfeccionamiento y ampliación profesional. De no dejarnos su ciencia completa, dichos catedráticos, por lo menos nos enseñaban a trabajar con provecho, pues hay que convencerse que nadie aprende las cosas bien por sí solo, y nos inculcarían sobre todo, el respeto afectuoso que se debe a los hombres de biblioteca.

Por falta de estímulo y aliciente en nuestra profesión en el Perú, tenemos que trabajar sin un allegado inmediato, los enfermeros de carrera por ejemplo, el médico nacional tiene que buscar constantemente una *hora propicia* para abandonar el recetario y elegir medios diferentes de vida, al extremo de que cuando no coje indebidamente alguna sumisa y oscura curul parlamentaria, concluye por desempeñar cualquier puesto administrativo. Ya hemos conocido médicos empleados de Aduana, Gobernación de distritos y Secretaría de oficina. Pocos son los que se dedican a ejercer su arte con verdadero ahinco. Cuántos hay, que se vuelven negociantes, sino comercian públicamente en drogas, trabajan en la agricultura o se asocian en las industrias.

*Solución:* Tal modo de conducirse, después de considerar el hecho, como una pérdida nacional, no le encontramos el menor justificativo y aconsejamos a los cohermanos, con esta espléndida máxima de Farrar, citada por Marden: *Sólo fracasa en la vida, quien no es fiel a la profesión que mejor conoce.*

Dr. Dávila Cárdenas.

## Clínica de Partos

Carretera del Callao 262—Tel 3379

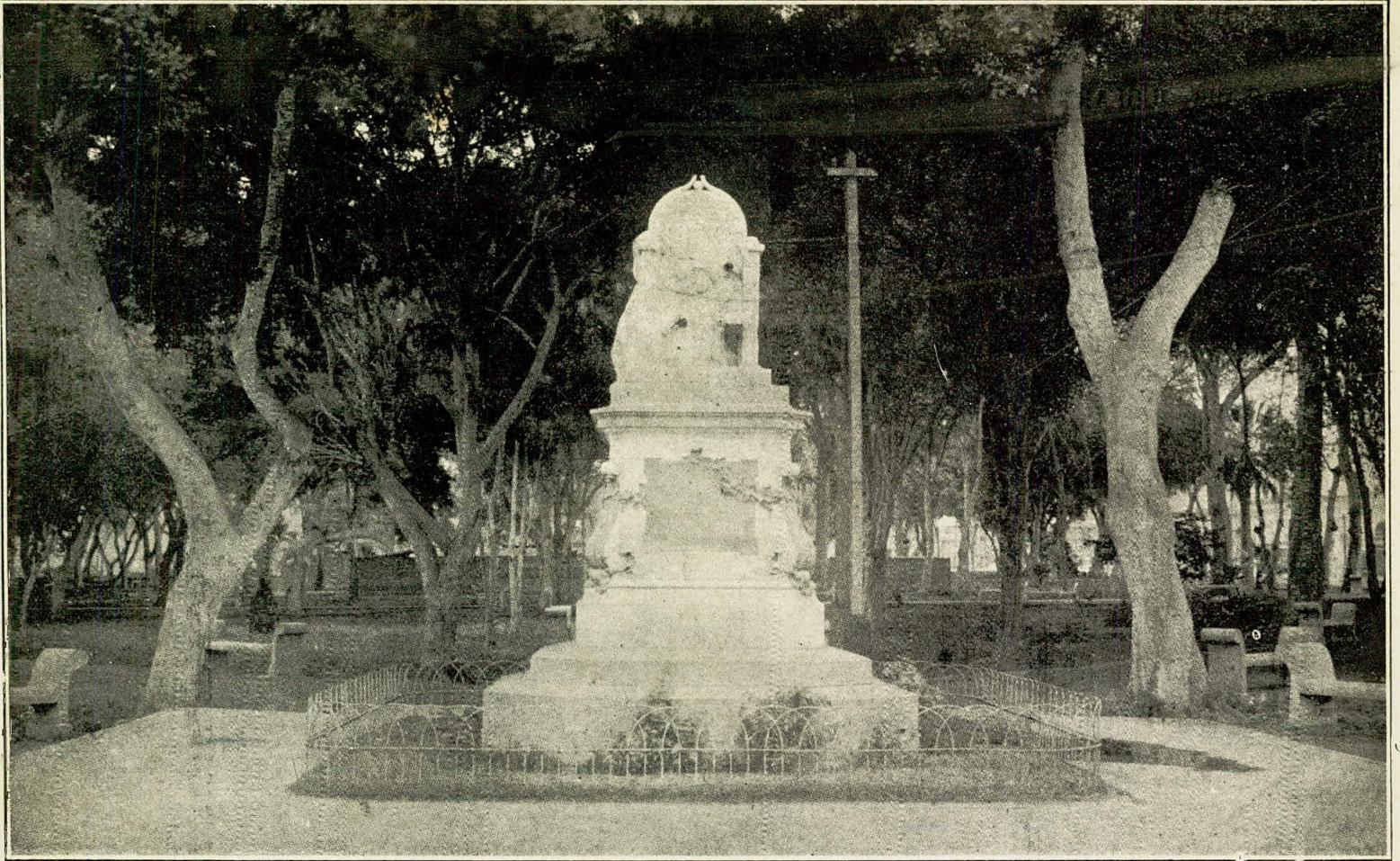
de Rosalía Morris de Merino  
Obstetrix

Asistencia esmerada — Precios módicos  
English Spoken

## L. SAMANAMUD y Cia.

Almacén de Artículos Eléctricos  
e Instalaciones

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.



En la soledad del Parque se yergue tristemente la silla vacía

En aquellos truculentos y demagógicos días de 1913 en que despoticaban en la capital los hombres del comité de salud pública, fué volada una noche la estatua de don Manuel Candamo. Cuando las gentes que cotidianamente transitan por el Paseo Colón llegaron al lugar donde se alzaba con ceremoniosa arrogancia la figura del político eminente se detuvieron horrorizadas ante el espectáculo. El cuerpo de la estatua había desaparecido y apenas si quedaban, para testimoniar el brutal ultraje, esparcidos por la grama de los jardines circundantes uno cuantos pedazos de mármol. El dinamitazo fué certero y propicio porque toda la caja del cuerpo y la cara estaban destrozados. Del monumento sólo quedaba en pie el pedestal y como una ironía, despiadada y amarga, la silla que servía al personaje de principal motivo de decoración.

Producido el atentado cuya odiosidad era más execrable por tratarse de la destrucción de una obra de arte que immortalaba las virtudes de un ciudadano ilustre, se habló con insistencia de la reconstrucción inmediata. La ciudad necesitaba vindicarse urgentemente de esa demostración flagrante de incultura. Lima cuya tradición de respeto a la historia era inobjetable, precisaba recuperar su prestigio y condenar con la nueva consagración del hombre representativo la asquerosa actitud de un grupo inconsciente de exaltados.

La prensa glosó, en tan brillante oportunidad periodística, las virtudes del señor Candamo. Se habló con profusión de notas pintorescas y derroche de lugares comunes de su actuación política intachable y de su singular patriotismo. Las notas biográficas llenaron las columnas y una tempestad de indignación se retrató en todos los comentarios.

El presidente perdió la gallardía de su estatua pero ganó en cambio los elogios de sus compatriotas. Si fué algo vanidoso y si, sobre todo, desde su misterioso *más allá* reparaba en nuestras cosas ciertamente que se regocijaría con los fervientes tributos de admiración que todo el Perú, soliviantado con la destrucción de la estatua, le rendía.

Cincelar en el mármol una figura de las dimensiones de la destruida demandaría, a lo sumo, un mes. Colocarla y arreglar nuevamente el monumento sería cuestión escasa de otro y reinaugurarla con las solemnidades tradicionales en el país obligaría esperar cuando más,

## LA SILLA VACIA

otros dos meses, o sea un total de cuatro. Queremos suponer que la Inspección de Alamedas del Municipio se atreviera al arreglo del jardín que rodea el monumento y que tardará en conseguirlo cuatro meses. Serán, entonces, ocho. Y disponiendo del tiempo como los pródigos dispensa su fortuna, supongamos que otros inconvenientes retarden la reparación por un año justo y cabal.

El cálculo no era estrecho y sin embargo han pasado ocho años y vamos ya cerca del noveno sin que la efigie del patriota esté restaurada. Aún está vacía la silla y aun se preguntan los extranjeros y los propios nacionales, olvidadizos y volubles, de quién es ese regio asiento anacrónicamente desocupado en una nación republicana, democrática y ambiciosa del poder? Todo esto teniendo en cuenta la importancia del atropello al repúblico notable y a los fueros respetables de la historia nacional. Todo sin traer a la memoria algo tanto a más censurable del vergonzoso suceso. Todo sin referirnos al bofetón hecho al Arte, al prestigio cultural del país.

Pudo haber sido el señor Candamo, que no lo fué, un político irresponsable o un elemento pernicioso, pero no tena absolutamente nada que ver su conducta con el respeto que los pueblos deben al esfuerzo artístico, por modesto que sea. Desde cuándo el Arte debe purgar los extravíos políticos de los hombres, desde cuándo está supeditado al criterio estrecho de la torpe apreciación partidarista, desde cuándo debe sufrir las venganzas de la posteridad. Para esos desahogos vulgares está la diatriba, está la procaacidad de la censura, está, en el extremo, el juicio despiadado y cruel. Pero no debe estar la obra de arte que es la concreción de las ideas más altas y privilegiadas. La destrucción de un monumento escultórico por pasión política equivale a la destrucción de una biblioteca entera porque entre sus estantes se conservarían algunas obras de adverso criterio ideológico al nuestro; o al incendio de un museo porque en alguno de los muros hubiese el retrato de un tirano pretérito. Fué este criterio el que levantó contra Alemania una tormenta de indignación cuando sus cañones despedazaban las cúpulas de las catedrales históricas y saqueaban sus soldados las pinacoteas. Por algo el Arte es la manifestación sublime de la capacidad humana y por algo también los artistas son los que hacen la grandeza de los pueblos immortalizando sus glorias y haciendo perdurar el ejemplo de sus grandes acciones.

Hace apenas dos años el pueblo de Córdova despedazó, en una hora menguada de extravío, el monumento erigido a la memoria del político español don Antonio Barroso. El acto, salvaje y vituperable, hizo conmovér a toda España no sólo por referirse a un ciudadano perñelito sino porque encerraba en su vergüenza un ataque al Arte que debe ser, por su propia grandeza, intangible y sagrado. El monumento era obra del celebrado escultor Inurria y es hora de decir que el reino entero dió al artista vivo tributo de reparación, comenzando en el acto la restauración del monumento.

Esa actitud gallarda de los españoles bien podía servirnos de acicate y de ruta. En el día debe Candamo volver a su silla abandonada y recuperar Lima su decoro artístico perdido en una noche de zozobra y de intranquilidad.



establecida desde 1914, ha abierto este año un taller para reparación e instalación de motores, dinamos y accesorios. También atiende la instalación de servicios de luz y fuerza

**Taller** Calle de Bravo, 716  
Teléfono No. 2933

# Poetas nuevos : : José Chioino

## EL OSO DEL JUGLAR

A Andrés A. Aramburú.

La plaza del lugar  
está llena,  
Baila el oso  
del juglar  
mientras suena  
el tambor, cadencioso,  
Mira el hombre a la gente  
tristemente;  
el oso  
con su mirar humano  
fijo en la tez morena  
del gitano  
siente pena.  
Han venido de muy lejos;  
el oso enflaquecido;  
el hombre con sus hambres atrasadas.  
Ya son viejos  
amigos del dolor y la miseria.  
Sus jornadas  
de laceria  
les hacen comprenderse. . . .  
Al verse  
Ya no ríe el gitano de las gracias  
de su oso;  
ya comprende la fiera las desgracias  
de su hermano  
haraposo  
el gitano.  
La plaza del lugar  
está llena:  
Baila el oso  
del juglar  
mientras suena  
el tambor. . . De repente,  
pasa el hombre su gorra, codicioso,  
Ríe el oso  
de la gente.

## EL BAÑO DEL SOL

Al poeta José Gálvez.

Cielo y mar;  
El sol como un pez rojo  
parecía nadar  
a su antojo,  
en el postrer alarde  
de esa tarde,  
zabulléndose en el mar,  
El agua en ojecía  
en torno al  
exótico bañista sideral.  
El cielo se ofrecía  
como una inmensa capa gris.  
Medialuna  
asomada a una nube, como una  
niña inquieta,  
pidió el bis.

## EL MENDIGO

En la última grada de la escala  
del oscuro portón,  
extático el mendigo  
es un pedazo más de arquitectura  
del viejo cascarón.

Nada dice el mendigo con sus ojos  
ni menos con su voz;  
son su brazo extendido y su figura  
que dicen su dolor.



Susia, rugosa, la mano extendida  
que mira y tiene voz,  
esa s' que nos llama y nos obliga  
a dar algo por Dios.

Le he dado una limosna a esa escultura  
y me he puesto a pensar:  
Todos somos mendigos en la vida  
sin querer mendigar.

Cuántas veces extáticos y mudos,  
limosneros de amor,  
tendimos a cualquier desconocida  
el pobre corazón.

## ELEGIA AL PUÑAL

A Edgardo Rebagliati.

Puñal  
Joya y arma por mitades,  
eres de otras edades  
símbolo señorial.  
con tu mango de oro cincelado  
enroscado

a un dragón,  
y tu hoja de acero bruñido  
que conociera más de un fementido  
corazón.

Al cinto de los caballeros,  
junto a tu hermana la espada,  
cien lances fieros  
epilogaste con tu hoja acerada.  
Tibios senos de damas  
te dieron albergue secreto  
pues tu defendías sus famas  
como un amuleto.

Tus paladines  
hoy son rudos malsines;  
te emplean en ruines acciones  
los hampones.

Hoy con tu pobre hoja mellada,  
y tu mango de leño,  
y la hampa por dueño  
va no eres nada.

Tú el de otros tiempos puñal de leyenda  
tú que te dieron, también, como prenda  
de amor:  
(vengador  
del infiel)

Hoy, a veces,  
sobre las mesas de ricos burgueses  
cortas papel.

## LA MUJER DE TODOS

Tendida  
en el revuelto lecho del Pecado,  
el amado,  
de esa hora de su vida,  
duerme al lado.

Sus músculos cansados  
de amar inútilmente, sin deseo  
sus ojos entornados,  
por no encontrar el feo  
semblante del hastío. . . .

Tiene frío,  
el frío de las cosas que no sienten.  
Sus caricias, sus músculos, su vida  
mienten.

Tendida  
en el revuelto lecho del Pecado,  
a veces, ha llorado.

## EL JUGADOR

El vive como un dado:  
Rueda sobre la mesa de la Vida  
lanzado

por la mano empedernida  
de Dios.

El solo tiene dos  
graves preocupaciones:

La Suerte y el Azar,  
No vive de emociones;  
no le importa ganar,  
ni perder;

a el solo le interesa ver correr  
caprichado  
el dado.

El ritmo enloquecido de la Suerte  
lo divierte.

En más de una ocasión  
ha pensado:

Debo tener un dado  
en vez de corazón.

## EL TROVADOR

Camina  
sin saber hacia dónde. No le anima  
una ilusión.

El es de otras edades;  
las amargas verdades

de hoy  
han deshecho sus sueños.

El comprende: "Ha vivido demasiado".  
La niña de sus pálidos ensueños

le ha cerrado  
la ventana. No escuchan sus canciones  
los vecinos;

se burlan de su traza en los caminos  
los hampones.

Vaga hastiado. . . .

El comprende: Ha vivido demasiado.

## LA HISTORIA DE UNA VIDA

Y fijando en la mía  
la pupila cobarde  
—Dime algo de tu vida—  
Suplicaste una tarde.

De mi vida, no encuentro,  
te dije, que contarte. . . .

Mi vida fué algo incierto,  
un sainete sin arte;  
una falsa partida  
de un jugador sin suerte. . . .

Lo bello de una Vida  
es, a veces, la muerte.

## Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monsón—Pasaje de la Encarnación 298

Teléfono 1768

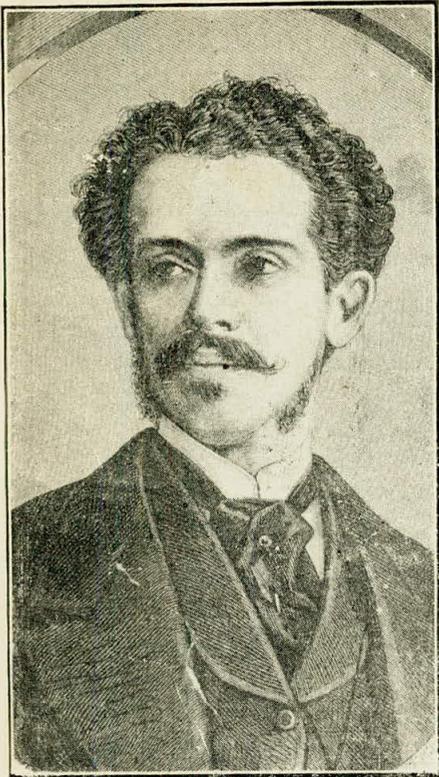
## MUSICA

Amor que no muere—Vals senti-  
mental . . . . . S. 0.80  
El alma en los labios—Pasilol con  
letra . . . . . 0.60  
Un triste despertar. . . . . 0.60  
La Marinera—Éxito de la Argen-  
tina. . . . . 0.50

EXPOSICION MUSICAL

Correo 29.—Casilla 103

Lo que puede un orador



Dr. D. Fernando Casós

He visto en diarios locales y, especialmente, en Revistas del mérito gráfico, literario e histórico de este querido MUNDIAL, homenajes diversos al señor don Daniel C. Urrea, a causa de la alta y definitiva posición mercantil y oficial a que ha arribado, en la fresca y activa ancianidad y ha arribado a ella—siendo esto lo más grato—solo por la virtud oculta pero propulsora y, a la larga invencible, de las propias cualidades.

Los autores han omitido, sin embargo, una fase, precisamente muy simpática, del carácter de mi amigo. Es la cortesía y amenidad que hacen de él un narrador de cosas del pasado, capaz de despertar, con sencillez, interés profundo y de transmitir, sin intentarlo, enseñanzas útiles.

Si se trata de hechos contemporáneos, sobretodo de los presenciados por él, sus afirmaciones poseen el peso absoluto de la verdad, en el conjunto y en el detalle, iluminado por un criterio sutil y muy recto y un giro más literario de lo que debiera esperarse de un varón que, en el grave y metódico proceso de una vida entera, ha empleado sin cesar, las cifras como Capablanca las piezas del ajedrez.

Si el señor Urrea escribiese o dictase recuerdos, anécdotas, impresiones, descripciones, diálogos, juicios: ¡a qué memorias tan sugestivas sobre sus épocas—niñez y juventud, madurez y años proyectos—en Trujillo, en la capital de la República, en provincias y en el extranjero, uniría su nombre respetable!

Nuestras letras, las más ricas un día en América, en cerebros privilegiados y las más ricas siempre en el doble acervo histórico y sociológico, han caído ahora en mendicante estado respecto de estas consoladoras, breves y más de lo que se juzga provechosas tareas estado que solo ciertos devotos espíritus, juveniles en su mayor número, se esfuerzan por modificar.

¿No es nuestro suelo la patria del coloso de la evocación sintética y pintoresca del pasado que se llamó Ricardo Palma?

Contóme una vez el señor Urrea que el ilustre orador peruano doctor don Fernando Casós regresó, allá por 1877, a Trujillo—donde se meció su cuna,—después de accidentados viajes por América y Europa.

Había buscado otras playas para alejarse de las huellas, desfavorables, hasta grado sumo, para él, que dejara aquí por su intervención, no en la formación ni en el comienzo, pero sí en el postrer aspecto y en el desenlace de la Dictadura de 1872.

El genio oratorio y los defectos morales—por desgracia tan grandes como aquel—de Casós, constituyen una extendida casi familiar leyenda entre nosotros.

Parece que, por tradición que se remontaba a la adhesión inicial y heroica de los trujillanos a la Independencia, se acostumbraba erigir un tabladillo en la plaza principal de la ciudad el cual lo ocupaban oradores, designados por el Municipio, para hablar, el 28 de julio, al pueblo que, entusiasta lo circundaba, representando la población urbana, rural, aún de los distritos y hasta de Departamentos colindantes.

Bachiller ya en Jurisprudencia mi amigo, fué elegido para el primero de los dos años citados antes; y quiso consultar con Casós el trabajo que, dentro de la inexperiencia y timidez de la edad, tragara, deseoso, simplemente de leerlo en público.

Un vínculo lo enlazaba al tribuno, los padres de ambos habían sido condiscípulos y tanto el buen corazón como una especie de herencia paternal, indujeron a Urrea a que sus manos fuesen las únicas que estrechasen las de Casós, a que enlazábalo al tribuno el vínculo de haber sido este discípulo predilecto del Dr. D. José C. Urrea, letrado ecuatoriano casado con distinguida dama trujillana y que residió en Trujillo, donde figuró entre los fundadores de la Universidad de San Carlos y San Marcelo. El doctor Urrea era padre de D. Daniel, quien nació en Lima en los altos de la casa que es hoy la Oficina Central de Correos, estando a la sazón las reparticiones postales en los bajos.

Su compañía fuese la sola con que Casós contaba en sus paseos, inacabables y meditabundos, por los suburbios callejeros.

Trujillo, lo mismo que todo el país, profesaba en esos momentos al ex-secretario general de los hermanos Gutiérrez una aversión que nada ni nadie acertarían a disminuir.

Sonó para Urrea la hora terrible del discurso del principiante. Al avanzar hacia la multitud notó, con sorpresa, no solo displicencia sino miradas iracundas y, a poco, puños amenazadores. Varios individuos se inclinaron afanosos para arrancar piedras de la calzada. Injurias de plebeva tosquedad surcaron a manera de latigazos aéreos.

El asombro de Urrea evolucionó naturalmente hacia el sobresalto. ¿Por qué iba él que daba los primeros pasos en la vida pública, amaba a su pueblo y no tenía el menor motivo para ser odiado él, que, con la más sana intención venía a cumplir modesto deber patriótico, por qué iba a encontrar acorrida semejante? O estaba loco o lo estaba la multitud.

La mirada de indagación nerviosa que dirigió en círculo, lo puso, en el acto, en la clave del misterio.

Detrás, en pleno tabladillo aparecía Casós, llevado por la impulsión que la tribuna y los instantes solemnes ejercen sobre los artistas de la palabra, o por la curiosidad protectora que despertaba en su espíritu su joven compañero.

Con exterioridad olímpica elegante el paso, gallarda la actitud, erguida la cabeza que, como la de Mirabeau, adquiría hermosura cuando se coronaba de elocuencia, acercóse al borde de la improvisada baranda, haciendo entre leves sonrisas, nobles gestos de apaciguamiento y de silencio.

Imposible pintar el desorden, el tumulto, el clamor, la indignación, la protesta que se levantó del ámbito inmenso de la plaza. Las piedras chocaban contra el maderamen: de minuto en minuto aumentaba su número: la oleada presionaba el tabladillo—¡tan tremenda era su pasión!—con el objeto de destruirlo y anagar, acaso para siempre, la garganta del orador.

Recuerdo literalmente lo que mi amigo me decía: “Por supuesto, no llegué a pronunciar mi discurso. La ira popular me puso en el caso de saltar, espantado del tabladillo, sin darme más cuenta de lo que ocurría. En la plaza encontré un refugio. . . .”

Ya en ella, pasando de mi asombro a otro, Urrea percibió el para él conocido timbre de la voz de Casós. La figura del tribuno firme y tranquila, como roca que asaltan tempestades, rayaba en lo sublime. Cruzó a lo Lamartine los brazos sobre el pecho. Sea para el influjo que despliegan e insinúan las fuerzas espirituales extraordinarias; sea por algún motivo ocasional, sea por casualidad inexplicable; pedrisco y gritaría dejaron, repente, que el acento henchido de la suavidad, penetración y armonía del canto de las sirenas descrito por Ulises, se prolongase por el espacio, hasta crecer, crecer y dominarlo íntegro, derramando notas—¡qué corazón no sabe escucharlas—de piedad de dulces reminiscencias, de orgullo nacional, de ternura.

“Permitid compatriotas, más que compatriotas, hermanos míos, que un peruano que todavía no ha sacudido, de su sandalia de desencantado y errante peregrino, el polvo de los oscuros senderos del destierro, se acerque a vosotros, en el día clásico de la Patria que debe ser también el de la reconciliación suprema de todos sus hijos, y en esta plaza, donde manos trujillanas ardorosas y valientes, mecieron la verdadera cuna de la libertad del Perú, venga a decir lo que a nadie se le niega,—por que nadie hay que tenga suficiente dureza en el alma para negarlo,—una palabra, solo una palabra apenas de amor a su bandera. . . .”

Durante un par de horas siguió desenvolviéndose el hilo de oro, oro bruñido, exquisito de las frases inmortales.

El encanto de Cicerón, de Gambetta y de Castelar se produjo. Las manos crispadas juntáronse para aplaudir con frenesí, los agestados rostros trocáronse en centros de placidez; más todavía, los ojos furentes empaparon en lágrimas; y los labios denostadores y espumosos prorrumpieron en vivas de delirio a la belleza de la Patria y a la divinidad de su cantor.

El pueblo invadió el tabladillo. . . . Pero para levantar sobre los hombros a Casós y pasearlo, en triunfo por la ciudad de Diego de Almagro, de José Bernardo de Tagle y de Ricardo O'Donovan.

La impresión emocional y admirativa había sido tan indeleble en la memoria del señor Urrea, que conserva, y repite, siempre iguales, párrafos del célebre discurso.

Terminado su relato, mi interlocutor, en un ademán habitual, desprendió con mano delicada, los lentes, a los que aplicó, despacio, un pañuelo que trascendía a hogar ordenado y feliz. Examiné sus pupilas: las animaba un brillo fijo, opaco y extraño.

Pasaba por ellas, con todo su colorido, la vieja escena, la estupenda escena, exponente de una de las mayores hazañas realizadas en el rápido vuelo de la hora por la inteligencia humana.

Lima 14 de octubre de 1921.

J. A. de IZCUE.

HARINA

Dextrino-Malteada

MILO

SIN LECHE NI AZUCAR

CONTRA LAS

AFECCIONES

GASTRO-

INTESTINALES.

PREPARADA POR LA

Cía. Nestlé

# LOS REYES DE ESPAÑA



La fiesta de la raza pone de actualidad las figuras siempre simpáticas y atrayentes de los reyes de España. En esta página, los egregios monarcas nos ofrecen una de sus últimas fotografías, tomada al salir de una actuación religiosa realizada en la Catedral de Burgos.

## PANDERETA

Madre Andalucía, caja de alegría,  
pandereta heroica de vibrante son;  
es a tí a quién debo, Madre Andalucía,  
los desbordamientos de mi fantasía  
y las marejadas de mi corazón.

R'ó con tus risas, peno con tus penas;  
sangre de tu sangre corre por mis venas  
que si soy de Lima tú has estado allá;  
y desde la altura de esa edad remota  
viene a mí tu sangre cual si fuese gota  
que por cuatro siglos destilando está.

Amo tus balcones llenos de macetas  
y las coplas tristes con que tus poetas  
pulsan la guitarra y hacen el amor:  
la sospecha muda, la venganza mora,  
el galán furtivo, la mujer traidora  
y el puñal desnudo de su matador.



Señorita María Victoria Hope Jones

Foto: Dubreuil.

Amo las corridas de tus regios toros  
en que los cohetes de ímpetus sonoros  
mienten en el cielo rúbricas de luz  
y en que los toros, todos relumbrantes,  
hunden con el puño lleno de diamantes,  
los estoqueques hasta la sangrienta cruz.

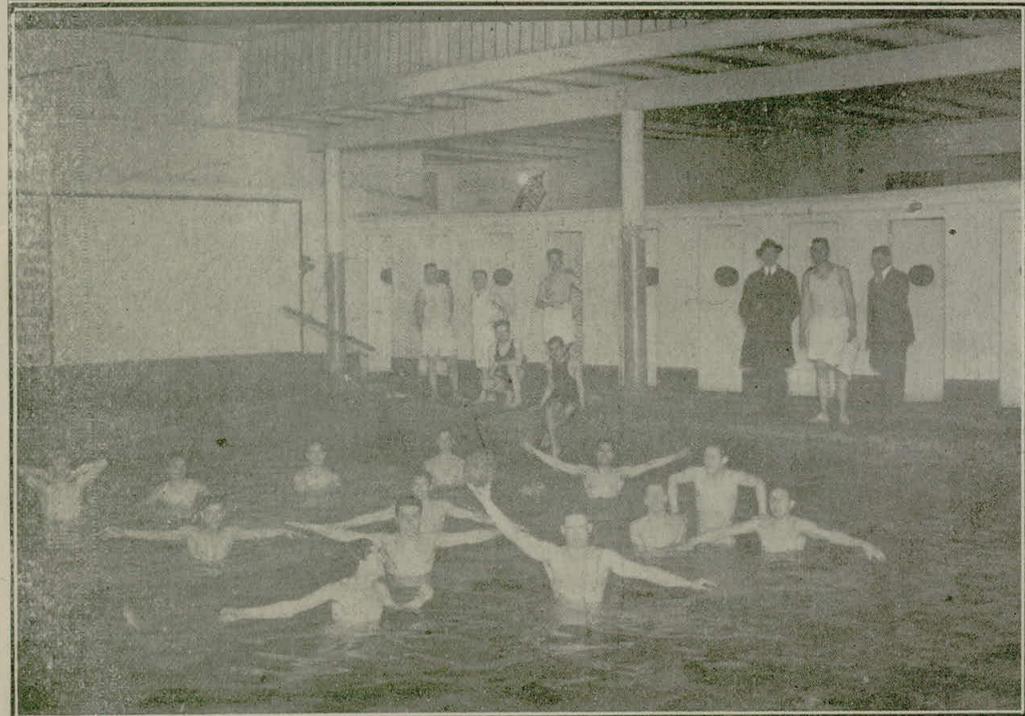
Amo la elegancia de tus bandoleros  
una mitad zafios y otra caballeros,  
que el orgullo sienten de su propio rol:  
tal es como a veces diez cabalgaduras  
trotran por tus sierras y por tus llanuras  
bajo el peso a plomo de aplastante sol.

Amo el regocijo de tus zambras locas  
en que los claveles ríen como bocas  
y el dorado vino baila en el cristal,  
y en que esbelta maja de sensual donaire  
desenrosca un tango y echa por el aire  
frescos puñaditos de menuda sal.

Madre Andalucía, caja de alegría,  
pandereta heroica de vibrante son;  
es a tí a quién debo, Madre Andalucía,  
los desbordamientos de mi fantasía  
y las marejadas de mi corazón.

José SANTOS CHOCANO.

## En la Asociación Cristiana de Jóvenes



Entre las instituciones últimamente organizadas en Lima, comienza a despertar gran interés la famosa ya en otras partes Asociación Cristiana de Jóvenes y no Asociación de Jóvenes Cristianos, como algunos han dado en llamarla, sin darse cuenta de la enorme diferencia de significación que hay entre ambos títulos. La Y. M. C. A., cuenta en otros países del mundo con un personal numerosísimo de asociados y realiza obras de intensa cultura individual, moral y física y de vastas proyecciones sociales, logrando finalidades altruistas, que es de desear encuentren eco en el Perú, como ya ocurre en el Brasil, Argentina y Uruguay. Ha sido tan enorme el desarrollo de la Asociación en todas partes del mundo, tan fecunda su labor, tan alto su poder sugestivo, que muchos han creído está en presencia de una nueva secta religiosa, y este prejuicio ha sido uno de los que tal vez ha contribuido, en los países latinos, a dificultar y detener la marcha siempre ascendente de la Asociación, que donde quiera que se ha presentado, ha obtenido pronto, felicísimos resultados. El hecho de haber logrado aquí interesar a algunas personalidades y grupos de personas ajenas a todo interés inmediato de especulación y la benéfica labor que se va cumpliendo lenta pero segura y eficazmente, nos hace pensar que se llegará en un futuro próximo a vincular a esta institución de tan altruistas y útiles fines, a todos aquellos que comprenden que no solo de pan vive el hombre y que es preciso, contribuir al mejor desarrollo armónico e integral de nuestros jóvenes, no siempre solicitados por sugerencias y deberes de alto valor espiritual.

Ya en el Perú hay muchos jóvenes que pasan sus días de fiesta y parte de sus tardes de labor, dedicados a los ejercicios físicos y a las excursiones campestres y paseos que son una de las formas como la Y. M. C. A. contribuye al bienestar de sus asociados. Comienza a abrirse camino y continuamente se adhieren o asocian muchas personas, especialmente gente de trabajo que encuentra en la Asociación satisfacciones sanas, que le distraen de las preocupaciones habituales, sin necesidad de recurrir a los sentidos, ni a las banales y frías diversiones que suelen muchas veces envolver en sus apariencias ligeros peligros de todas clases.

En el curso de la última semana han venido a Lima en viaje de información dos altas personalidades de la Asociación: el señor Wirt Wiley y el señor Carlos J. Ewald, Secretario Director de la institución en Minneapolis y Secretario Continental de la Federación Sudamericana respectivamente. Creemos interesante por vía de información dar a nuestros lectores algunos datos sobre la Asociación en la primera de las ciudades nombradas. En ella la Asociación, cuenta con seis mil socios, para los que tiene un edificio verdaderamente colosal con toda clase de elementos para los ejercicios físicos, para la vida social, con salas de conferencias, bibliotecas y aún cuartos para alojamiento de los socios transeuntes. Para dar una idea de la proyección social de la labor, apuntaremos que el presupuesto de 1920 para el edificio fué de cerca de quinientos mil dolares y que en las sucursales se gastó más de noventa mil. Un total de 38,000 personas asistieron a las conferencias de carácter moral, sin carácter de controversia o sectarismo determinado. En Buenos Aires la Asociación tiene ya más de cuatro mil miembros y ha extendido su acción hacia los obreros y los niños, habiendo fundado una "Casa del niño", de tan excelente beneficio, que el Gobierno argentino ha propiciado con sus medios la fundación de una segunda, en vista de los bienes que reporta la raza y la educación moral con tales proyecciones sociales. La finalidad esencial es que los jóvenes no solo se alejen de todos los centros que pueden corromperles y dañarles, sino hacerles útiles al prójimo, dándole un sentimiento generoso de la vida, de solidaridad verdadera, de amor al prójimo sincero.

Aquí en Lima comienza a esbozarse ya un programa. Se han realizado no pocos campamentos al aire libre y a las secciones de los ejercicios físicos acude una buena porción de nuestra juventud que encuentra esparcimiento sano con beneficio de su salud.

LOS INTERESANTES EJERCICIOS FISICOS DE LA ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES—En la primera fotografia aparece un grupo de asociados con el director de Ejercicios señor Mariukevics (el 1o. de la izquierda)—En la segunda otro grupo de jugadores de palitroque y en la tercera los asociados en el pozo del Comercio. En el pretil en traje de calle y descubierto se ve al señor Field secretario de la Asociación.

# Tradiciones de Palma

¡Pues bonita soy yo, la Castellanos!

(A Simón y Juan Vicente Camacho)

Mariquita Castellanos era todo lo que se llama una real moza, bocado de reyes y golosina de oidor. Era como para cantarla esta copla popular:

"Si yo me viera contigo  
la llave a la puerta echada,  
y el herrero se muriera,  
y la llave se quebrara..."

¿No la conociste, lector?

Yo tampoco; pero a un viejo que alcanzó los buenos tiempos del virrey Amat, se me pasaban la horas muertas oyéndole referir historias de la Marujita, y él me contó la del refrán que sirve de título a este artículo.

Mica Villegas era una actriz del teatro de Lima, quebrado de cabeza del Excmo. señor virrey de estos reinos del Perú por S. M. Carlos III, y a quien su esclarecido amante, que no podía sentar plaza de académico por su corrección en eso de pronunciar la lengua de Castilla, apostrofaba en los ratos de enojo, frecuentemente entre los que bien se quieren, llamándola *Perricholi*. La *Perricholi*, de quien pluma mejor cortada que la de este humilde servidor de ustedes ha escrito la biografía, era hermosa de pocasísimas bellezas. Parece que el señor virrey no fué hombre de paladar muy delicado.

María Castellanos, como he tenido el honor de decirlo, era la más linda morenita limeña que ha calzado zapatitos de cuatro puntos y medio.

"Como una y una son dos,  
por las morenas me muero:  
lo blanco lo hizo un platero;  
lo moreno, lo hizo Dios."

Tal rezaba una copla popular de aquel tiempo, y a fé de que debió ser Marujita la musa que inspiró al poeta. Decíame, relamiéndose, aquel s-bdito de Amar que hasta el sol se quedaba vizo y la luna boquiabierto cuando esa muchacha, puesta de veinticinco alfileres, salía a dar un verde por los portales.

Pero así como la Villegas traía al retortero nada menos que al virrey, la Castellanos tenía prendido a sus enaguas al empingorotado conde de\*\*, viejo millonario, y que, a pesar de sus lacras y diciembres, conservaba afición por la fruta del paraíso. Si el virrey hacía locuras por la una, el conde no le iba zaga por la otra.

La Villegas quiso humillar a las damas de la aristocracia, ostentando sus inequívocos hechizos en un carruaje y en el paseo público. La nobleza toda se escandalizó y arremolinó contra el virrey. Pero la cómica, que había satisfecho ya su vanidad y capricho, obsequió el carruaje a la parroquia de San Lázaro para que en él saliese el párroco conduciendo el Viático. Y téngase presente que por entonces un carruaje costaba un ojo de la cara, y el de la *Perricholi* fué el más espléndido entre los que lucieron en la Alameda.

La Castellanos no podía conformarse con que su rival metiese tanto ruido en el mundo limeño con motivo del paseo en carruaje.

—¡No! Pues como a mí se me encaje entre ceja y ceja, he de confundir el orgullo de esa *pidonga*. Pues mi querido no es ningún mayorazgo de perro y escopeta, ni aprendió a robar como Amat de su mayordomo, y lo que gasta es suyo y muy suyo sin que tenga que dar cuenta al rey de dónde salen esas misas. ¡Venirme a mí con orgullitos y fantasías, como si no fuera mejor que ella, la muy cómica! ¡Miren el charquito de agua que quiere ser brazo de río! ¡Pues bonita soy yo la Castellanos!

Y va de dibresión. Los maldicientes decían en Lima que durante los primeros años de su gobierno, el Excmo. Sr. virrey D. Manuel de Amat y Juniet, caballero del hábito de Santiago y condecorado con un cemerlo de cruces, había sido un dechado de moralidad y honradez administrativas. Pero llegó un día en



FOTOGRAFÍAS DE ACTUALIDAD.—Corresponden las dos primeras fotografías de este grabado a interesante fiesta realizada en el Club "Canottieri Italia" el último domingo en la que tuvo lugar la presentación de las patronesas y patronesimas de la institución y la entrega de premios a la tripulaciones vencedoras en el campeonato del Centenario. La última fotografía presenta al grupo de concurrentes al lunch ofrecido por la onfederación de industriales en el sa. un Progreso

Breves apuntes sobre el yaraví



El ilustre escritor Abelardo Gamarra, autor de la letra del hermoso yaraví que publicamos en la página musical de este número

MUNDIAL se complace en rendir un homenaje al viejo escritor costumbrista don Abelardo Gamarra, que tanto ha popularizado su seudónimo "El Tunante", y que en su intensa labor nacionalista y patriótica, tiene brillantísimas páginas, que habrán de perdurar. Hombre de corazón, abnegado patriota, desde muy joven reveló sus cualidades en una sociedad guadalupana, que tuvo fines altruistas y de solidaridad efectiva, alejada de todo inútil decoratismo. Miembro de la generación que más sufrió los azares de una guerra despiadada, asistió al Congreso de Arequipa a cuya alta minoría perteneció, batalló en la Breña, fué de los célebres "treinta" que se opusieron al Contrato Grace y como diputado, como escritor, como propagandista dejó la huella de su inmaculado civismo y de su talento. Sucesor de Saura, su eriolismo en el teatro, en la letrilla, en el artículo, en su fecundísima y abnegada labor de periodista que sostuvo durante treinta años, sin auxilios pecuniarios de ninguna clase un periódico doctrinario, como "La Integridad"; le ha valido fama continental. Hoy, viejo ya y entristecido, aún tiene bríos para la lucha por sus patrióticos ideales y aún escribe con la gracia de cuando

LAS TRADICIONES DE PALMA

(Continuación)

que cedió a la tentación de hacerse rico, merced a una casualidad que lo hizo descubrir que la provisión de corregimientos era una mina más poderosa y boyante que las de Pasco y Potosí. Véase como se realizó tan portentoso descubrimiento.

Acostumbábase Amat levantarse con el alba (que, como dice un escritor amigo mío, el madrugador es cualidad de buenos gobernantes), y envuelto en una zamarra de paño bardo descendía al jardín de palacio, y se entretenía hasta las ocho de la mañana en cultivarlo. Un pretendiente al corregimiento de Saña o Jauja, los más importantes del virreinato, abordó al virrey en el jardín, confundiendo con su mayordomo, y le ofreció algunos centenares de peluconas porque emplease su influjo todo con su excelencia a fin de conseguir que él se calzase la codiciada prebenda.

—¡Por vida de santa Cebollina, virgen y mártir, abogada de los callos! ¿Esas teníamos señor mayordomo?—dijo para sus adentros el virrey; y desde ese día se dió tan buenas trazas para hacer su agosto sin necesidad de acólito, que en breve logró contar con fuertes sumas para complacer en sus dispendiosos caprichos a la Perricholi, que dicho sea de paso, era lo que se entiende por manirrota y botarate.

con ese sentido peruano tan hondo y tan sincero, que es su principal mérito. El yaraví que publicamos es una de las tantas muestras de quien bautizó el baile genuinamente nacional con el nombre de marinera, debiéndose a su propaganda que dejase de ser llamado "la chilena", como todos le titulaban hasta antes de la guerra del 79. En la actualidad va a debatirse en las Cámaras un proyecto para que se le conceda una merecida pensión y estamos seguros que nuestro Congreso habrá de propiciar tan justa iniciativa en honor de quien, como Gamarra, ha gastado su vida toda entera, en la Patria y por la Patria

EL YARAVI

La versión más acentuada sobre la procedencia del nombre del "yaraví", lo hace venir del "haravec" o "haravicus", nombre de los trovadores o poetas de la época incaica. De las composiciones de esos poetas, la tradición apenas ha salvado una que otra, conservándose en los anales de una sociedad del Cuzco y en la obra "Azuencas quechuas" del malogrado Adolfo Vieri, letras del "yaraví" legítimo.

Corriendo los tiempos, parece haber llegado, con la conquista de Portugal a España y de aquí al Perú, el "fado", del cual aprovecharon los compositores nacionales para adaptarlo al "yaraví", modificando éste; siendo Melgar el insigne patriota, músico y poeta arequipeño, quien supo efectuar con mayor acierto, esa transformación.

En Arequipa y Ayacucho, tierra de arte, es donde se ha cultivado siempre ese género de música nacional. El ayacuchano Benjamín B. Sáez, hombre de letras y de espada, fallecido recientemente, fué autor y delicado simo ejecutor de "yaravís", en piano y guitarra.

No sabemos si aún existirá el cuzqueño pianista Pacheco, que puso música a varios "yaravís". Conagrarémos también un recuerdo al maestro A. Viña, verdadero conocedor y compositor de música incaica y de "yaravís".

Ya el maestro Pasta, en su ópera "Atahualpa", había llevado el "yaraví", al teatro; pero todavía era mirado con desdén y hasta con menosprecio por la sociedad culta; fué el gran Goschatk, el pianista más excelso que nos visitado, quien, en el Teatro Principal, al pedirle el público un "yaraví", se excusó de ejecutarlo, disertando profunda y sabiamente sobre las condiciones del medio ambiente y del artista que eran necesarias para producir, comprender y ejecutar un "yaraví"; terminó solicitando se permitiera a un discípulo suyo, arequipeño interpretar una de las composiciones de Melgar. El público aplaudió entusiastamente y la escritora Juana Manuela Gorriti, dedicó una de sus célebres baladas, al discípulo de Goschatk. Desde ese día, penetró el "yaraví" en los salones de Lima. El maestro Valleriestra, lo ha enaltecido en "Ollanta"; el esclarecido rapsodista Robles, lo ha dignificado, con singular talento; el docto profesor Mafézzoli, lo ha llevado al piano; la distinguida pianista Ele-

Volvamos a la Castellanos. Era moda que toda mujer que algo valía tuviese predilección por un faldero. El de Marujita era un animalito muy mono, un verdadero dije. Llegó a la zazon la fiesta del Rosario, y asistió a ella la querida del conde muy sobremente vestida y llevando tras sí una criada que conducía en brazos al chuchito. Ello dirás, lector, que nada tenía de maravilloso; pero es el caso que el faldero traía un collarín de oro macizo con brillantes como garbanzos.

Mucho dió que hablar durante la procesión la extravagancia de exhibir un perro que llevaba sobre sí tesoro tal; pero el asombro subió de punto cuando terminaba la procesión se supo que Cupido con todos sus valiosos adornos había sido obsequiado por su ama a uno de los hospitales de la ciudad, que por falta de rentas estaba poco menos que al cerrarse.

La Mariquita ganó desde ese instante en las simpatías del pueblo y de la aristocracia todo lo que había perdido su orgullosa rival Mica Villegas; y es fama que siempre que la hablaban de este suceso, decía con énfasis, aludiendo a ninguna otra mujer de su estofa la excederá en arrogancia y lujo: "¡Pues no falconvirtió en refrán popular, y como tal ha llevaba más! ¡Bonita soy yo, la Castellanos!"

Y tanto dió en repetir el estribillo, que se gado hasta la generación presente. (1870)

na Benavides, también ha hecho conocer su mérito; el maestro Cadenas puso música a "yaravís" de Gamarra y cosa igual ha hecho don Francisco F. Brenner, persona ilustrada y de exquisito gusto artístico. Varios "yaravís" de "El Tunante" tales como "El indio", "La india" y "La raza", fueron traducidos al quechua por el Dr. Caparó Muñiz, notable quechuista, cuya muerte nunca será bastante sentida.

Ultimamente, el maestro Cáceres, ha obtenido un éxito con el "yaraví" de su obra "Yahuar Huaca".

Todo "yaraví", musicalmente, debe tener un preludio que juega sobre el tema; viene después la letra y el estribillo y concluye con un alegre pasacalle. Así son todos los que se ejecutan en nuestras serranías. Letra cariñosa y romántica. Música impregnada de suave tristeza. Tal la de los "yaravís" del cantor de Sivia. Pero estas composiciones de Melgar, circulan en Lima, mistificadas; pocos son los que aquí, las conocen. Por lo regular, las más difundidas son aquellas que en las jaranas criollas entona, al amanecer, jeringueando, algún t asnochador. En el interior de nuestra sierra, es cosa diferente. Es habitual, ver en noche de luna, un grupo de expertas guitarristas al pié de una colonial ventana, después de armonioso preludio, entonar, a dos o tres voces alguno de los "yaravís" del poeta arequipeño como aquel, tan popular, que dice:

"Si atendieras a los ruegos de un desventurado amante que por tí muere quizás no consentirías que anduviera padeciendo quien bien te quiere".

Ofrecemos a nuestros lectores, en el presente número, un "yaraví" titulado "La flor del cariño" letra del escritor nacional Abelardo M. Gamarra y música del competente profesor de guitarra Justo Arredondo, let a y música escritas especialmente para MUNDIAL.

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha No es irritante

De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E CASILLA 1254 LIMA



Lindo grupo de niños que tomó parte en la hermosa fiesta realizada el domingo en el teatro Forero a beneficio de la Cuna Maternal.

## DE LA ESPAÑA MUSICAL

En la actualidad musical española, la gallarda figura de un Felipe Pedrell, se alza como un bello y admirable monumento al cual sirven de bajo relieves todos esos modernos compositores que, cultivando el folklorismo hispano, brotaron al calor del elogio a los creadores eslavos en labios del viejo maestro catalán.

Pedrell es para España lo que el abuelo Glinka para Rusia, solo que no acertamos a hallar en ella la floración que en la tierra de las estepas fijaron luego Cui, Moussorgski, Borodine y Risuski-Korsakoff.

El gran don Felipe representó un día para la música española lo que don Benito Pérez Galdós para las letras y el pensamiento de su patria. Se encuentra en ambos una comunidad asombrosa en el aliento espiritual, en la fuerza ideológica renovadora y en el arraigo al tradicionalismo español; tradicionalismo de espíritu y no de costumbres contra las cuales arremetieron.

Iguales revoluciones las que ambos acometieron e igual falange de discípulos y continuadores las que vieron surgir desde sus retiros, alejados y olvidados casi; más cruelmente, por cierto, el musicógrafo insigne que el glorioso hombre de letras.

La trilogía *Los Pirincos* sigue siendo, pese a su ignorancia del público, la cúspide hacia la cual eleva la mirada quien quiera avizorar las cumbres de la música hispana. Acaso demasiado fuerte para la cultura de los públicos españoles, que si en lo extranjero adora las excelcitudes de Wagner, en lo propio gusta de simplezas como la *Maruxa*, esa casi ópera de Vives. El viejo Pedrell ha hecho en ella obra para generaciones venideras, en un esfuerzo cultural inconcebible, ahogado dentro del turbulento mar del zarzuelismo de Barbieri, Chapí y Arrieta.

Si en su amor a las tradiciones polifónicas de Morales y Victoria y al arte instrumental de Cabezón, como una reacción contra el wagnerianismo quiso crear en España una escuela musical autóctona, no contó con que ello había de fomentar un caso de fosilización, constituyendo un criterio unilateral y un sentido estético hemético; hermetismo que había de rematar en simple arte de paisaje, que éste es el de Granados y el de Albéniz y el de Turina.

Paisajistas admirables en quienes no se halla el impulso gallardo del sintonista o del operista en sus formas integrales. Pianistas, si se quiere, cultivan el ritmo y el color y esto imitan de los rusos dentro de la riquísima y fantástica gama lírica del suelo español; son lo que Zuloaga en la paleta, lo que los Alvarez Quintero en la musa y la escena; pero de aquellos asombrosos bárbaros no han llegado a adquirir el espíritu, la elevación del concepto y el pensamiento lírico. Si os rusos son hoy para la música universal lo que el realismo para la literatura, los compositores españoles parece deslizarse por aquel sendero que se llamó un día "el medianismo", pri-

vado de la fuerza triunfadora que fué Zola mismo.

Faltó a España un César Franck, un d'Indy o un Debussy con su labor diversa y fecunda, como en Francia; un Stravinsky o un Reger, en Rusia y en Alemania; apenas si el septentrional Usandizaga puso una nota vigorosa rompiendo la monotonía le la paleta musical ibera con las preciosidades de sus *Golondrinas*. Desaparecido él, el alicantino Esplá, con su inspiración potente y sus nebulosas visiones, con sus arrestos sorprendentes parece llevarnos a pensar en un músico del mañana.

Esplá y Falla. . . Falla y Esplá! Entre ambos divide la crítica el derecho de presidir el cenáculo musical de la España contemporánea Adolfo Salazar, notable crítico, escribe de ellos: "Considero a Falla como el más exquisito, de nuestros músicos contemporáneos y a Esplá como el más poderoso, el más amplio y el más profundo".

Ambos son casi desconocidos para la cultura de nuestro público, que no acierta a prescindir de Granados y Albéniz. De ambos será el que más viva quien guardando el culto de la tierra logre elevar su espíritu más alto, hacia las nubes de la inspiración pura reduciendo el tratamiento de los colores a simple accesorio, que hacer de la paleta esencia del Arte musical ha estorbado a su libre expansión, menos mal si la paleta fuese manejada a la manera de un Edward Greig! . . .

Tendrán las tendencias truncadas fatalmente en Usandizaga, algún continuador vigoroso en un Pahissa o en un Guridi?

El viejo don Felipe, en su soledad y en su miseria, se duele de la pobreza de la creación artística; acaso él mismo no se dé cuenta o no reconozca que en la esterilización de tantos esfuerzos, palpita la exageración de las doctrinas que él predicó un día contra la tiranía de las meras fórmulas wagnerianas odiadas por él en España tanto como por Bizet en Francia, guardando ambos igual reverencia para el genio de Bayreuth.

Inútil ya el venerable Bretón, que representa tendencias que, pese a su nacionalismo, nos llevan a meditar en las viejas prácticas italianas, raros son los maestros orientados y críticos ejemplares; tal vez si la tarea de algunos de ellos como Morera o Conrado del Campo no sea todo lo eficaz posible. Sin embargo, apuntan jóvenes músicos que corren a tierras extranjeras en busca de nuevos horizontes. Alentará entre ellos el espíritu que marque la nueva evolución, continuadora de esta generación fecunda que lleva como Padre y Maestro al ilustre Pedrell. . . Mientras tanto la figura del viejo crítico y compositor catalán sigue irguiéndose, tallada en granito, para quienes desde lejos contemplamos la presente era de la Música Española, la más interesante y prometedorá.

A. ORIGGI GALLI.

Si lo que Ud. necesita.....  
son Camisas.....

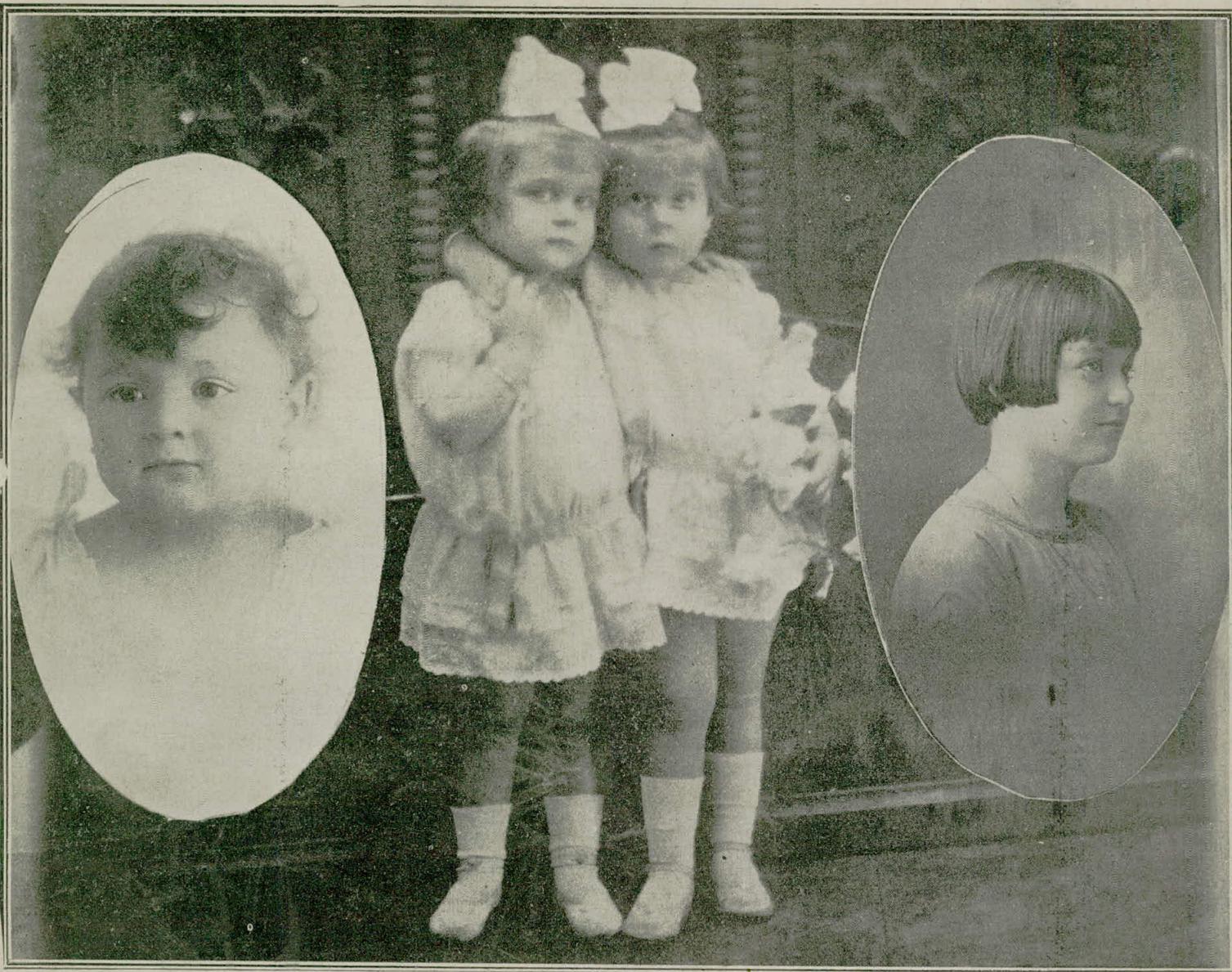
lo mejor que puede hacer es comparar  
las mejores confeccionadas y que tienen  
mejores materiales

NO ENSAYE NADA NUEVO  
COMPRE LO SEGURO  
HAY CAMISAS

**"ANCHOR"**

DESDE CUATRO HASTA CUARENTA SOLES

Fabricadas por **García Hermanos** la casa de más garantía en el Perú



Delita y Olguita Brignole Hague.

Magdalena Grau y Wiesse.

## Editorial.

España, la grande y gloriosa España recibió en el día de la raza, homenaje fervoroso de las naciones que recibieron de ella su idioma, su espíritu y su nobleza. De todos los ámbitos de la América Latina ha corrido hacia el reino de Iberia la voz cordial de millones de hombres. Por sobre el mar ha corrido la emoción del más formidable tributo de cariño y de respeto. España, mil veces grande, ha recogido el tributo de los que fueran sus pueblitos y continúan siendo sus hijos.

En esta ocasión, PULGARCITO se hace intérprete del entusiasmo de los niños peruanos y envía desde estas pequeñas columnas un viva prolongado y valiente a la nación bizarra de Fernando e Isabel, del Cid y de Pelayo.

## Cristóbal Colón.

El 12 festejamos espléndidamente el glorioso aniversario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón el inmortal y grande marino que emprendió el fantástico viaje en busca de nuevas tierras que su sabiduría e imaginación se forjaban. Partió confiado en su inteligencia; consigo mismo, como se debe partir a todas las empresas de la vida. Su sueño se convirtió después de momentos de dolor y amargura en realidad, descubrió un mundo de riquezas, que pudo ofrecer orgulloso a España y a su reina Isabel.

Tres carabelas partieron de "Palos", hermosas y ágiles como gaviotas y llenas de ilusiones se internaron en la misteriosa inmensidad del mar. Teniendo por consuelo al cielo, al bello cielo marino que los hacía pensar en Dios; en un Dios poderoso que no los desampararía. Y Colón en el puente de la almirante, los canos cabellos flotando, miraba al horizonte, le pedía su secreto

y erguía la hermosa cabeza, y el sol ponía la aureola de sus dorados rayos. Llegó por fin el día deseado, celebre en la historia del mundo, día que marcó nuevos rumbos. Y él glorioso, en nombre de la brava y noble España clavaba en la fecunda tierra de la bella América el estandarte en el nombre de Dios, de Castilla y de los reyes de Aragón. ISABEL LA CATOLICA santa reyna que supo comprender el sueño de un hombre y no vaciló en ir al sacrificio. Que supo ver más lejos que el vulgo fanático y absurdo. Que conoció en el loco, el genio que habría de darle tierras y gloria.

El descubridor de América, de esa América que tan arrogantes y bravos hijos habría de producir. Hijos que la honraron a ella y a España delante del mundo. A ese le creyeron sin embargo loco. Y años después moría triste, pobre y cargado de cadenas el cuerpo y de calumnias el alma. Y se extinguió su vida en medio del olvido, y de la pobreza; atestigüando la ingratitud de sus hermanos....

## Las últimas Fiestas de Caridad.

Nadie podrá negar que los últimos sucesos sociales han sido producidos exclusivamente por los niños. Ellos hicieron el éxito de la fiesta organizada en beneficio de los niños pobres de Alemania, ellos también los que contribuyeron al mayor realce de la función en beneficio de la Cuna Maternal. El tesoro de la juventud se ha dispendiado en provecho de obras generosas y bellas. Las risas infantiles, las gracias de los primeros años, la divina inocencia de la niñez han dado así consuelo a los necesitados y menesterosos. De hoy más los niños limeños tienen que agregar a su larga historia de caridad y desprendimiento nuevos títulos y nuevos ejemplos.

## Notas Sociales.

## Cumpleaños.

El día 5 la simpática señorita; Isabel Martínez Bello.

—El 9, la niña Juanita Mercedes Gervasi.

—El 10, las señoritas Ana Luisa Montero Muelle y Angélica García Irigoyen. Ambas fueron muy felicitadas por sus amiguitas.

## Matinée.

El 16, con motivo del cumpleaños de la simpática señorita María Emilia Izaga y en su elegante residencia del Barranco se llevará a cabo una hermosa fiesta.

## Crónicas de Colegio.

El 8 hizo un año que vio la luz la primera de estas crónicas que en fecha tan solemne aparecieron. Creí que fuera la última más el destino con sus extraños caprichos no lo quiso y así han venido rodando sin orden ni concierto durante varias semanas. Trayendo consigo el recuerdo; mejor, el espíritu de las delicadas, simpáticas y hermosas muchachas. Sus deliciosos nombres han sido siempre el único valor de estas líneas; escritas con sinceridad y mucha voluntad.

Pasaron los días de primavera del año pasado; la Navidad y el Verano alegre y bullicioso con muchas fiestas y mucho calor. Pasaron los días de sol a orillas del mar, las tardes de la plaza de "La Punta", del malecón de "Chorrillos". ¡Cuántas ilusiones se quedaron allí prendidas!

También se fueron éstas, con el verano... y Otoño. El invierno con mucho frío y lluvia. ¡Ha sido un fastidio ir al colegio con tanto barro, las lindas muchachas se ensuciaban los zapatitos que calzaban los finos pies. El centenario, la

gloriosa fecha que trajo diversiones, fiestas embriagadoras y granaderos y un colombiano muy simpático Gutiérrez ¿lo conociste.... lector? Y nuevamente primavera, estación de las flores, de las sonrisas y de las pollitas bonitas. Cuántos crepusculos hermosos invadieron el alma de melancolía, cuando este virtió sobre la tierra su tristeza infinita y su belleza sentimental y grandiosa. Ilusiones y desengaños que han dejado en nosotros una huella; la herida de la experiencia, cruel, dolorosa pero necesaria. Risas, bailes, alegrías, tristezas idas para siempre duermén en nuestro corazón. ¡Cuántos amables ratos! Un año más en general, unos centímetros o milímetros más de estatura, ilusiones, castillos en el aire y sueños muchos sueños para el futuro.

Ilusiones en los corazoncitos de las muchachas. Ilusiones que el tiempo se encargará de hacerlas caer una tras otra... "Las ilusiones caen una tras otra como las cortezas de un fruto, y el fruto es la experiencia. Su sabor es amargo; tiene sin embargo no sé qué de acre que fortifica..." dice Gerard de Nerval en una deliciosa y linda novelita que sin duda, alguna bella y romántica pollita habrá leído. Así ha transcurrido el primer año. Fiestas que parecen soñadas tal ha sido su esplendor y belleza! Todo ha pasado pero queda el recuerdo y el agradecimiento, estos no son ingratos como los hombres.

Durante este nuevo año de crónicas hablaré de las lindas chicas! tema que nunca dejo, pues me agrada sobremanera, de fiestas, del cine, del parque, etc... a ver si llegamos a la segunda jornada tras la cual vamos.

Y paulatinamente ha llegado a mí el recuerdo de una hermosa fiesta, sin duda resultará estupenda. La sorpresa que un entusiasta grupo de muchachos ofrecerá el 22 a una de las pollitas más buenas, simpáticas y bonitas. Es rubia como el sol, bonita como el cielo, se llama... ¡Divina!

Tu amigo

TOTO.

## Nuestro triunfo en el Congreso de Estudiantes

### La causa del Perú es causa de América

El voto del Congreso de Estudiantes reunido en México ha convertido, gracias al idealismo de las juventudes de América, en una demanda continental nuestra demanda de justicia. Cuarenta años han sido necesarios para que nuestra voz se deje oír.

Un día un pueblo que se asfixiaba dentro de una faja estrecha de tierra se lanza a la conquista. La sangre corre. Oponemos a la preparación el heroísmo. Pero somos vencidos. Y el vencedor dicta su paz. Nuestro territorio es mutilado. Un Departamento le es cedido y dos provincias quedan en su poder por diez años, al cabo de los cuales un plebiscito debe decidir su nacionalidad. Pero pasan los diez años. La herida que se nos ha hecho es tan honda que aún no nos hemos repuesto y el vencedor abusa de su fortaleza para no cumplir un tratado que debe respetar. Los tratados son para él "simples pedazos de papel". Y ante el continente absorto hace la profesión de su culto por la fuerza, de su fé en el éxito de las bayonetas y los cañones. Fracasan las misiones diplomáticas. Ante su obstinación se estrella nuestra buena fé. Y estamos solos. Apenas unas cuantas voces aisladas se alzan para defendernos.

Pero de pronto las bases sobre las que descansaba el mundo se desquician. Nietzsche y la izquierda hegelina ven que sobre sus doctrinas triunfa la doctrina de Jesús, que todas las palabras que Stirner creía formas sin contenido son capaces de agitar la conciencia humana, y veinte millones de hombres se despedazan para defender dos concepciones distintas de la Historia. La humanidad sacudida por la catástrofe recitifica sus creencias, destroza los ídolos que había adorado, se ennoblece y se purifica. América, se adelanta y de ella sale una llamada de concordia y armonía. Y se da cuenta de que hay en su suelo problemas que está en el deber de resolver, cuestiones que debe solucionar. La frase del gran argentino: "la victoria no da derechos", cobra después de cincuenta años nueva frescura. Y voces generosas se levantan defendiendo la justicia. El gran Sa Vianna, en el Brasil; León Suárez, en la Argentina; Fernández Ross, en Cuba; Jacinto López, en Venezuela; denuncian el crimen que se ha cometido y hablan a la conciencia moral de América, y lo hacen con tal fuerza que al fin logran llamar la atención sobre el problema del Pacífico.

Desgraciadamente los hombres dirigentes de Chile no se dan cuenta de la evolución que ha sufrido el mundo. Creen aún en la eficacia de la fuerza, consideran que la justicia sigue siendo el interés del más fuerte, y extreman sus medidas conquistadoras en los territorios arrebatados. En los mismos momentos en que se derrumba el imperio militar más poderoso, en Chile se persiguen y se expulsan en masa a los peruanos de Arica, Tacna y Tarapacá. Solo se muestran dispuestos a tratar cuando su población explotada amenaza convulsionarse en un gesto de protesta. Pero entonces ocurre algo inesperado: la juventud de Chile, con una virilidad estupenda denuncia el crimen de sus padres, los acusa, habla un lenguaje de sinceridad, quiere la concordia y por encima de sus intereses pone los de la América, los de la Humanidad. Siente con tal fuerza la voz imperativa de su conciencia que no teme afrontar las iras de los dirigentes de su patria y sella con su sangre su amor a la justicia, su culto por el derecho.

La voz de la juventud de Chile encuentra eco en la juventud de todo el Continente. Ya nadie duda. El problema se presenta claro aún a los espíritus más estrechos. Y en el Congreso de Estudiantes reunido en México, se aprueba, sin que haya un solo voto discrepante, que nuestra demanda para que se nos restituya los territorios arrebatados por la fuerza es una demanda que debe tener el apoyo de toda América. Jóvenes de todos los países, llenos de culto por el ideal, han tomado sobre sí la tarea noble de defendernos. Y si el voto del Congreso de Estudiantes es un gran triunfo para nosotros, un triunfo que debe llenarnos de orgullo, más grande será el que obtengamos cuando la juventud de cada país incorpore entre los principios que debe defender, el que ha aprobado el Congreso reunido en la tierra de Juárez.

No podía ser de otro modo. El mismo Congreso ha dado un voto de aplauso a la juventud de Chile. Era un acto de justicia. Bien está ese voto para quienes rompiendo prejuicios, sufriendo persecuciones, supieron proclamar muy alto su ideal americanista.

Y nuestros representantes en el Congreso Estudiantil, Raúl Porras y Erasmo Roca, deben sentirse satisfechos de su obra. Han hecho lo que esperaban de ellos, quienes sabían lo que valen.

## CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 12 de octubre de 1921.

Señor Raúl Porras Barrenechea,  
Delegado al Congreso de Estudiantes.

Nueva España.

Raúl:

Por extrañas gentes llegóme la noticia de tu partida a las lejanas tierras de Nueva España, y hubo tentaciones de ponerte todos los no muy suaves adjetivos que mi señor don Miguel de Cervantes aplicara con sobra de justicia, al autor del falso don Quijote, y esto era por dos razones: la primera por no demandarme consejo y la segunda por hacerme el flaco servicio de quitarme un cargo que me venía como anillo al dedo, pues que en una embajada como esa era yo y no tú quien debía completarla, y tengo para mí, así acésemme de inmodesto, que no hubiera desmerecido de los otros. Mas presto pasóme el resquemor, y fué de pasarme en dándome cuenta que ibas sirviendo de guía a ciegos que sin tí no harían más que dar palos a tontas y locas.

Tuor sabido tenía que darás fin a una estúpida hazaña, y tal como pensado lo tenía lo has hecho, y por obra tuya tundidos se encuentran los de Arauco como no lo fueran malsines por don Quijote, de lo cual hay gran alegría, porque esa gente digna es de remar en galeras de claro en claro y de turbio en turbio, que a follones no los gana ni el mismo Monipodio de quien tú sabes que era un racimo de horca hecho y dere-

cho; y también mi alegría es por tí, a quien he mucha estima.

Ni cargando al burro se contenta, dice un dicho de los cuatro o cinco mil que me sé de memoria, y verás si el tal dicho es o no cierto en sabiendo que hay algunos que con lo que has hecho hanse puesto más furiosos que ladrón robado, y la razón no es otra sino que los has dejado más corridos que una mona. Recordarás que con motivo de cumplir cien años de que el Virreinato del Perú se creyó libre, llegó a la Ciudad de los Reyes una epístola de Arauco muy puesta en razón y que más ya no se podía pedir; y a la tal misiva respondieron ciertos follones que tu sabes con palabras que sin ser viriles llegaban a groseras, y así lo hacían porque no corrían peligro de recibir sonoro correctivo, que gentes son esas que semejanza han con cierto mastín de cierta historia el cual encargo tenía de guardar de ladrones la casa de sus amos, y por las noches, cuando nadie había enseñaba los recios colmillos que no parecían sino que al primer ladrón que tomara por su cuenta no le iba a dejar hueso sano; mas sucedió que una noche que más valiente mostrábase entraron los ladrones y el mastín, rabo entre piernas corrió a esconderse.

Decíate que los tales hanse puesto furiosos porque les has puesto en el más grande ridículo aplaudiendo a los de Arauco que hubieron el valor de decir lo que dijeron. Mas no tengas cuidado que en llegando tú harán lo que hizo el mastín de mi cuento, que para eso basta que pronuncies una palabra que debe haber estado escrita en la Clavícula de Salomón y que ha la virtud de poner miedo en esas gentes, y no es otra que el gentilicio de Rusia.

Por tierras del Perú las cosas andan cada vez más derechas: de dineros andan sobradas las gentes y a nadie le falta lo necesario para morir-se de hambre. Para muestra basta un botón.

Como sé que habrás gran gusto con ello, anunciote que el erudito doctor Topsisuis tiene en salsa la décima edición de "Lima en el Siglo XVIII", con anotaciones al margen, prólogo y epílogo. Luis Alberto ensáyase para académico y anda a mojicones con las polillas.

Te saluda

El Rucio de Sancho.

## Instalación de Luz Eléctrica en el Gran Hotel de las Termas de Yura



### EN LAS TERMAS DE YURA

El Prefecto, el Alcalde, el Comandante General, el Obispo, el Director de la Beneficencia y distinguidos caballeros después de la inauguración de la luz eléctrica en el Hotel de Yura. La instalación consiste de una planta Lalley Light suministrada por A. H. Bergstrand y C<sup>a</sup>.  
Merced 699, Lima. 687

## PARA DESPERCUDIR EL CUELLO

Basta hacerse un ligero masaje con grasa de cacao, al siguiente día se quita la grasa con una tela, a fin de quitar completamente la grasa; póngase en seguida cosmético de almendras y se obtendrá una piel de belleza singular.

FARMACIA DEL TEATRO

## En el Mundo del Turf

**La moral turfista.—Buena carrera de Mayaro—El primer triunfo de Fantasio.**

La crítica está obligada a reflejar el estado de las cosas, para deslucir las orientaciones y los correctivos. En nuestra hípica, por desgracia la opinión se ha impregnado de profunda desconfianza y juzga a preparadores y jockeys en sentido inverso del que tiene el aforismo de las leyes: a todo hombre debe creérsele bueno y honrado mientras no se pruebe lo contrario.

Ya no cree en esos esfuerzos virtuales y enérgicos de los menestrales del turf, que identificaban con la honra profesional las hazañas de sus caballos. Ya no ve sino cohechos, sobornos, infidencias y abusos de confianza en ellos. Y despojada de moral esa conducta, es un ludibrio la afición a las carreras. Por eso la severidad con la delincuencia en el turf debe ser tremenda. Se debe pecar por exceso. No hay términos medios, ni excusas atenuantes.

Y estas resoluciones radicalistas se imponen por la extraordinaria disposición del ánimo público, fuertemente adversa a los conductores de los caballos.

Sabemos bien que difícil es distinguir entre la irregular y la normal carrera de los nobles corceles. Ellos se contradicen por la variación natural de sus fuerzas y condiciones combativas, por las ligerísimas modificaciones de los pesos y las circunstancias del desarrollo en las pruebas, las pistas, etc.

Pero hay casos en que aparece cínicamente la mano torpe del fraude y que el público señala con determinación.

Por Factor Ruso se propaló el rumor de que no correría a causa de interrupción en su salud, apareció, sin embargo, ostentando entereza física y fogsidad de perfecto estado. Parte bien

# Almacenes de Alfombras, Linoleum, Papeles Pintados, Felpudos

Pintura blanca y para pisos  
Esmaltes  
Catres de bronce y fierro

Catres de campaña  
Pintura para Automóviles  
Barnices

Muebles de Viena y Americanos

Cajas de fierro, Persianas, Cretonas inglesas

## A. MONTORI y Cia.

MANTAS Nos. 194, 196 y 198

Teléfono 390

LIMA

Apartado 837

695

en el grupo, cien metros después es contenido para ir retrogradando en forma inexplicable, hasta hacer 33 segundos en los 500 metros primeros, y 1'13" en los 1100. Llegó así último a varios cuerpos del ganador que hizo 1'28" 3/5 y después de Orfeo! ¿Es correcta performance en un caballo que hizo 1'6" y fracción en los 1100 y que hace 1'29" en los 1400?

El veedor Sr. Garland notó que Factor Ruso iba groseramente contenido por el poste de los 700.

La yegua Rosaura ha efectuado también una violenta contradicción en pruebas separadas por sólo seis días. El domingo antepasado perdió de Alsacia y de Calabressi a varios cuerpos, haciendo la ganadora 1'6" 3/5 y el domingo siguiente corriendo contra el enorme flyer Felpespato, que tanto peso soporta, y contra el ligeroísimo Cachiuyuyo, les gana con firmeza, galopando fácilmente los últimos cien metros, en 1'25" 2/5.

Las autoridades del Jockey Club deben tener implacable severidad; deseamos que los inteligentes caballeros que actúan de Comisarios, por reconocida devoción al turf, tengan mano de hierro; que no se conformen con las multas; que en los casos de sospecha suspendan temporal y provisoriamente a los jockeys, mientras se pruebe la legitimidad de la defeción en el caballo; y que la descalificación sea absoluta para el profesional que de las investigaciones resulte culpable.

En todas partes se lucha por la moralización del turf. Los periódicos de Londres claman a veces por castigos, creyendo ver incorrecciones. Los más famosos ginetes han recibido duras represiones; porque es humano, prejulgar que donde circula profusamente dinero, haya artimañas para ganarlo, ya en los estorbos para ganar con el propio caballo, "robo con violencia" según la frase del gran ginete Maher, o fraude no violento cuando se echa atrás un caballo.

No podemos perder de vista a un preparador que con el que es hoy un gran caballo hizo falsas carreras entre los peores; y que con una buena yegua de tiros medios hizo perfo mence opuesta y desastrosa en reuniones que distaron pocos días.

Por difícil que sea conocer las "echadas atrás", pues los caballos no corren siempre igual; es posible la observación atenta. La verdadera ciencia, decían los escolásticos, está en distinguir entre los casos semejantes.

La normalización de los profesionales debe ir en razón directa de los progresos materiales de nuestro turf; hácia esa ruta de honor esperamos que nos lleve el Comisariato, aplicando con rudeza todos los castigos.

La primera prueba del domingo terminó por un empate de Iris, que escondía cobardemente la cabeza y de Betulia pobre de medios todavía. 1.7. 4/5.

En la segunda, una buena largada los pone en movimiento, retrogradando poco después Factor Ruso, por visible contenida de su jockey para salir último.

Ganó Lisongero, en 1'28" 3/5, llegando placé Zobeida.

El clásico "Almirante Grau", prestó ocasión a Mayaro para mostrar soberbias facultades. Se lanzó a la punta con muchos bríos y se sostuvo así hasta ganar la carrera de 1006 en 2'1" a un quinto del record de Marcial. La carrera fué en espléndida forma. Heronac marchó segundo todo el recorrido, previendo la acometida de Madame Angot que pilotaba el maestro Herrera.

ALMACEN DE FERRETERIA DE

## JAIME GARRETA

Esquina Plateros de San Agustín No.  
192 al 196

y Plumereros No. 307 al 308

Teléfono 923-Apartado 591

POR MAYOR Y MENOR

Baños—Lavatorios —Bideles—  
—Accesorios para cuartos de  
baño—Tubería de fierro y plomo—  
Planchas de plomo, zinc  
y fierro—Menajes para cocina.



Mayaro se bastó ganando con holgura, pero Herrera, quiso ganar también el segundo premio y lanzó a su yegua para conseguirlo.

El clásico "Olaya" se lo adjudicó Herrera con Dum-Dum, en un bonito rush, derrotando a Peruano, que pareció un momento, el ganador. Herrera dominó a su adversario en gran estilo, manejando eficazmente el filete.

La Beata, que ya no tiene como es natural su ligereza, no pudo quitar el comando a Revoltoso, que hizo el juego de velocidad hasta los 1800. Tiempo, 1'27".

La 5a. carrera bien ha valido por un clásico de expectativas. Partagás, Fantasio, Peevish, Jermán y Glas fueron lanzados por el starter a un tiempo; después de algún trecho, Partagás consiguió el puesto de *leader* y saltado plenamente por su jockey en el poste de los 1100, llega a distanciarse hasta 10 cuerpos y continuó corriendo velozmente hasta penetrar en la línea recta; pero al doblar el codo se abrió tanto como en las otras. Comienza a desplegar entonces su acción enorme Fantasio, descontando el terreno con avaricia y se aproximaba a Partagás, amenazándolo hasta acercarse a sus flancos en el promedio de la recta. Y continúa en su prodigiosa *fulcr* el hijo de Old Man hasta igualar al de Cyllene y a dominarlo pocos metros ante la meta, venciendo al fin por una cabeza, marcando 2'6" 3/5.

Partagás cayó vencido en la pelea, no obstante la fatiga de su vertiginoso tren de carrera, el paso abierto de todas las curvas y el aflojamiento que de las riendas hizo su jinete en el momento de decidir la suerte de la prueba.

Fantasio ha revelado con este su primer triunfo una primicia de su gran clase.

En cuanto a Jermán, que llegó tercero, Glass y Peevish, escoltaron impotentes a los cracks.

En la sexta prueba ganó Rosaura, en suizante acción a Feldespato y Cachiyuyo, con 1'25" 3/5 en los 1400 metros.

La última fue el conocido herradero de vueltas, zafadas y forcejeos en una partida donde no caben diez caballos indóciles.

Salieron tras larga brega con Casacuberta, ya gastado con sus cabiolas y Clemencia en punta. Monza demoró su largada por mañerías consuetudinarias.

Y en la liquidación de la prueba, surgió del grupo Avella, ganando en 1'27".

Monza hizo el placé a pesar de su pésima partida y su manera de correr desenfundada.

WILSON.

DESDE LA POPULAR

Continúa la "temporada" parlamentaria deficiente e incolora. En Diputados, varias "reuniones" han dejado de realizarse por falta de "inscripciones", es decir, de "quórum". Se han suscitado discusiones entre la directiva, pues no se quiere admitir que "corra" "Florentino en el premio "Ascenso", habiéndose presentado certificados "odontólogos" que comprueban la edad de ese veterano, el cual, entre otras razones, por sus años, no puede figurar en esa "carrera".

Próximamente se correrá el "clásico Banco de la Nación", prueba que beneficiará a los "nacionales" no "ganadores".

Noticias del norte comunican, que, el senador por Amazonas continúa haciendo brillante campaña en las pistas de esa región, y que últimamente, han dejado "fuera de poste", a varios elementos del "stud Revoltoso".

En el Senado, el "comisariato" ha resuelto restablecer el sistema de "multas" para los "retiros" inmotivados y sin "aviso" oportuno. Por supuesto, como las "dietas" las paga el fisco y el dinero del fisco proviene de impuestos y contribuciones, al final de cuentas será el público el que pague tales multas, como sucede en la hípica en casos análogos.

En Santa Beatriz, mediana concurrencia presenció la reunión del domingo último; siendo el siguiente, el resultado de nuestras observaciones:

El empate habido en la primera prueba se debió al jockey de "Iris", quien, durante la carrera, no hizo otra cosa que imitar a la curiosa

PELUQUERIA DE SEÑORAS

SIGUENZA HERMANAS

Lavados de cabeza, ondulación "Marcel",  
—Aplicación de tinturas—Perfumería Houbigant, Coty y productos del Instituto de Belleza de París—Medias de seda.

Jesús Nazareno 162—Teléfono 1307

698

y blica mujer de Loth, en aquello de volver la cara atrás, dando tiempo para que el jockey de "Betulia" lo igualase en la meta.

En la segunda, vimos a Terán jugar al escondite conduciendo a "Factor Ruso", para que "Lisonjero" obtuviera un triunfo poco lisonjero. Desde el jueves circuló el rumor de que el paisano de Raptún estaba desganado y que no cumpliría su inscripción. Se acentuó tanto este rumor, que en la lista de pronósticos de los revisores h picos se reemplazó a "Factor Ruso" con el pupilo del Supe, menos en la relación enviada por nuestro colega Wilson, por lo que nuestra revista perdió un pronóstico; dejamos constancia de esto, no porque tenga mucha importancia, sino porque la ley debe ser igual para todos. A última hora resultó corriendo el factor sovietista, que pudo ganar, pues el domingo anterior efectuó apreciable actuación y con 57 kilos llegó segundo de "Paraiso". A mi juicio:

Terán cometió un abuso  
¿Un abuso? O algo peor;  
y resultó un mal "factor",  
jineteando a "Factor-ruso".

La pareja del "Cascabel", "Mayaro" y "Madame Angot", se adjudicaron el primero y segundo premios, respectivamente, del clásico "Almirante Grau", derrotando a la hija de "Alumine" que se tragó, sin empacharse, 2032 boletos sólo en el sport de prime a. Aquí le notamos cara de pocos amigos al distinguido propietario del Porte, no por la pérdida de los premios, sino por la forma pésima como condujo a "Heronac" el jockey Isa as González.

Con natural sorpresa vió el público que "La Beata", en el clásico "Olaya", no pudo distanciarse de "Revoltoso" y que el veterano "Dum-Dum" ganó el premio, imponiendo condiciones!!!! Se alega que "La Beata" está en cinta, pero esta disculpa carece de fundamento, pues ahí está el caso de "Mignonette" que después de servida por el padrillo "Germano" del haras "Tambuinga", ganó "siete" carreras en "dos" meses, una con 65 kilos peso, igual al que llevaba la yegua del Porte.

CLUB DE PIANOS



El sistema más cómodo y económico de hacerse de un magnífico piano automático

Pida detalles a  
**Buckley, Santa Gadea & Co.**  
ZARATE, 442—TELEFONO 1833

Es indudable que el "ñato" Herrera se ha tonificado con la "pachamanca" que se le diera por su triunfo con "Pluto" en la reunión anterior.

Este competente jockey nacional, es inteligente, es "casi formal" En "combinaciones" jamás entra él. (salvo que estas sean para el "Cascabel").

En la quinta prueba, se impuso "Fantasio", por su clase. Tal vez si al jockey de "Partagás" le faltó brazo; arribó como una hamaca. El inocente Varela, en "Peevish" y el ingénuo López en "Jermán", se limitaron a correr, midiendo el terreno.

"Feldespat", "Cachiyuyo" y "Rosaura" figuraron en la sexta carrera, jineteados por la "santísima trinidad" y que se me perdone lo irreligioso de la comparación, pero Cichetti, Terán y Carrillo son tres jockeys distintos, y uno solo verdadero; gana el que ellos hayan acordado anteladamente. Y como los tres son uno, ganan los tres. Al del Omega, le vimos bailar el "serrucho". Razón tuvo "Feldespat" en pretender suicidarse en su presentación anterior. Está aburrido de que se le obligue a "marcar el paso" a mitad de carrera.

En la última del programa, el stud "Revancha" se corra a una fija con "Polimint". Pero este caballo está acobardado. Corre admirablemente, cuando corre sólo. En pelotón, ya es otra cosa. Convendría que su propietario lo llevase a convalecer a Chosica. La multa impuesta a Terán, por el comisariato, es justa; pero como pena, es exigua.

En esta carrera, el señor "starter", tuvo una decisión "cachaquil". Cuando pelean dos, en la vía pública, nuestros policías acostumbran llevar preso al aporreado y dejar en libertad al aporreador. Lo mismo hizo el juez. Devolvió al "padock" a la mansima "Golden Glass" por haber recibido de "Casacuberta" una caricia contundente, y permitió que la del Porte, tras de diez pa.tidas a destiempo se colocase y corriese por el lado de afuera con perjuicio de "Monza", que a pesar de haber salido mal, obtuvo el placé, arribando en seguida de "Avella".

El resultado de esta reunión ha despertado mi curiosidad, por varias causas. Primeramente, desearía saber cuál es la economía que persigue nuestro querido y simpático compadre Brignole al haber cancelado su contrato con el preparador Pianezzi? Si Alejo Sánchez es preparador y jockey de su stud ¿porqué no corrió a "Factor Ruso" y a "Rosaura".

Otra pregunta: si el gobierno ha cedido el terreno para el ensanche de la pista, si los planos están listos ¿qué se espera para iniciar tan importante obra? Tiene la palabra el esclarecido sportman señor Miguel Checa.

Otra pregunta más: si se quiere favorecer la afición ¿por qué no se formulan los programas con ocho carreras, señalando dos para perdedores, a fin de que puedan debutar: "Currita", "Cimtra", "Feldestik", "Semiramis", "Innove", "All Over", "Argyrol", "Novel", "Formarino", "Rosamira" y otros coadyuvar así a que los propietarios obtengan un medio de pagar el valor de estos productos? El aumento de un premio en cada reunión, estar respaldado por el aumento de las apuestas. Si no se formulan programas de ocho carreras, "las ocho" les van a dar a los propietarios de los studs modestos, para abonar lo que adeudan por sus adquisiciones últimas.

Una "dernier" pregunta: ¿en qué cronómetro toma el tiempo el juez de idem? Anotó 1.27 para los 1400 de "Dum-Dum" y 2.06 2/5 para los 2000 de "Fantasio"; siendo así que el primero echó 1.28 y el segundo 2.05 2/5, o sea *record*, pues "Cobalto" llevaba el record con 2.05 4/5.

No tengo el agrado de conocer al señor juez de tiempo, pero dada su manifiesta miopía, me parece que está perdiendo el "tiempo" lamentablemente.

TIP-TOP.

JUGUETES Y MUÑECAS

El surtido más variado POR MAYOR Y MENOR

"EL IDEAL".—Espaderos 508

707

"LA ITALIANA"

Sastrería de primer orden.— Recibe he. churas.

PESCADERIA N. 187

688

# Página del Pueblo

## NUNCA ES TARDE.

La gravedad a que han llegado en estos últimos días, las cuestiones que se refieren a la elaboración del pan y la adulteración de la leche, problemas de que nos hemos ocupado antes de ahora con insistencia, ha exigido la más viva atención, no solo ya de nuestras comunas provinciales y distritales, sino también del parlamento nacional, pues la cámara de diputados ha tomado parte en el debate resolviendo que el Ministerio de Fomento trate de restablecer las relaciones por el momento delicadas entre el municipio y la industria panificadora, a la par que estudia un proyecto para que en lo sucesivo, los que defrauden o adulteren los artículos de primera necesidad, sufrirán pena de arresto de dos a seis años según sea la falta cometida.

A decir verdad, qué medidas de esta naturaleza se hacían ya muy necesarias, pues siguiendo el régimen hasta hoy observado de las multas de menor o mayor cuantía, que si es cierto producen apreciable renta a las comunas, encarnan en tanto clamorosa inmoralidad, haciendo aparecer a nuestras autoridades, siendo cómplices de adulteraciones, que siguen cometándose con el salvo conducto de la multa pagada.

Bien sabido es que el régimen de multas por infracciones de esta naturaleza, ha dado en todo el mundo un resultado negativo, pues se ha llegado a la conclusión, de que ha sido el consumidor el directamente gravado, pues que sobre él han caído tarde o temprano, las consecuencias del desembolso que las multas representan.

Razones tan poderosas como estas, seguramente, han influido en el ánimo de los legisladores argentinos, para abandonar aquella arcaica costumbre de las multas, en estos casos, yendo de frente a la sanción de la ley que acaba de aprobarse penando, precisamente, con prisión de dos a seis años, a los defraudadores y adulteradores de los artículos de primera necesidad.

Nosotros, tampoco hemos estado hasta hoy tan huérfanos que digamos de leyes protectoras contra los adulteradores y defraudadores, en las subsistencias populares; pues el viejo reglamento



La procesión de nuestra Señora del Carmen en el Callao—Tres interesantes aspectos de la tradicional procesión, que estuvo este año excepcionalmente concurrida.

de pesas y mediadas, sancionado en 1802, con la firma del presidente San Román y su ministro José Santos Castañeda y puesta en vigencia en 1809 por decreto supremo del presidente don José Balta y su ministro don Pedro Gálvez, vigente hasta hoy, prescribe para el castigo de estos en sus artículos 91 y 94 del título XXI, la aplicación de los artículos 389 y 346, del código penal, que imponen a esta clase de faltas, penas de cárcel que suben de tres meses hasta tres años.

Desgraciadamente, siempre hemos sido muy débiles para hacer cumplir todas nuestras leyes, que si bien observadas y cumplidas fueran, sería este el mejor de los mundos, pues difícilmente habrá un pueblo con mayores leyes previsoras que el nuestro, pero difícilmente, habrá pueblo al-

guno también, que cumpla menos con las leyes y ordenanzas a que está obligado.

Aho a mismo, estamos viendo, que no obstante una ley sabia y humana para las casas de inquilinato, dictada desde el tiempo que alcalde de la ciudad fué el doctor Luis Miró Quesada, e inspector de higiene el doctor Constantino Carvallo, no se conocen todavía, a pesar del tiempo transcurrido y de las grandes necesidades sentidas, los reservados y baños que esa ordenanza exige en nuestras casas de vecindad, en las que sigue nuestro pueblo viviendo bajo el mismo régimen antihigiénico de la colonia, con los vestustos y asquerosos botaderos de fierro, a razón de uno para cien o más personas.

Tenemos también, para nuestra de como respetar las leyes, lo que pasa con nuestra flamante ley antialcohólica, que desde que ella fué sancionada, es cuando precisamente se encuentra en la vía pública mayor número de beodos, en los días sábados y domingos, en los que, precisamente, la ley impide y prohíbe la venta de licores.

El régimen, pues, de multas por infracciones a las leyes del estado y a las ordenanzas municipales, aquí como en todas partes del mundo ha caído en desuso por la profunda inmoralidad que ellas encierran; así pues, que al reaccionar nuestras autoridades y nuestros parlamentarios, hacia mejores métodos de moralidad y justicia, cumplen hermosa misión social y sirven mejor los intereses de sus mandantes, que así dejarán en el futuro de ser víctimas al final, de las multas que al llenar las cajas fiscales y comunales, vacían el estómago del pobre y abatido pueblo.

Penas severas, pero por lo mismo muy justas, para los que defrauden y adulteren, y una mejor organización comunal y fiscal para la venta y la supervigilancia del pan y la leche, serán los únicos medios posibles de afianza: un régimen de orden y moralidad en la explotación de estos negocios, de los cuales depende, en mucho, la salud y vida de nuestro pueblo.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

## MARMELADAS ITALIANAS

de la Società Ligure Lombarda

GENOVA



Agente: ERNESTO DE ROSSI

CALLAO

## SENSIBLE.

Vctima de cruel dolencia ha dejado de existir en esta capital el lunes último, el laborioso maestro de panadería don Samuel Cordova que durante muchos años fué jefe del establecimiento "La Condesa" del señor Agustín Olivari.

El sepelio del artesano Có.dova, fué una franca manifestación del sentimiento que su muerte ha causado en el seno de la colectividad, pues le acompañaron hasta su última morada, todo el respetable unido gremio de panaderos y una comisión de la sociedad Industriales en Panadería, dando una hermosa muestra de solidaridad del capital con el trabajo ante la tumba de un hombre de bien.

Antes de inhumarse los restos, pronunciaron sentidos discursos el señor Agustín Olivari patrón que fué de un buen artesano, y el señor Enrique Hurtado en nombre de la Sociedad Industriales en Panadería.



# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

## DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

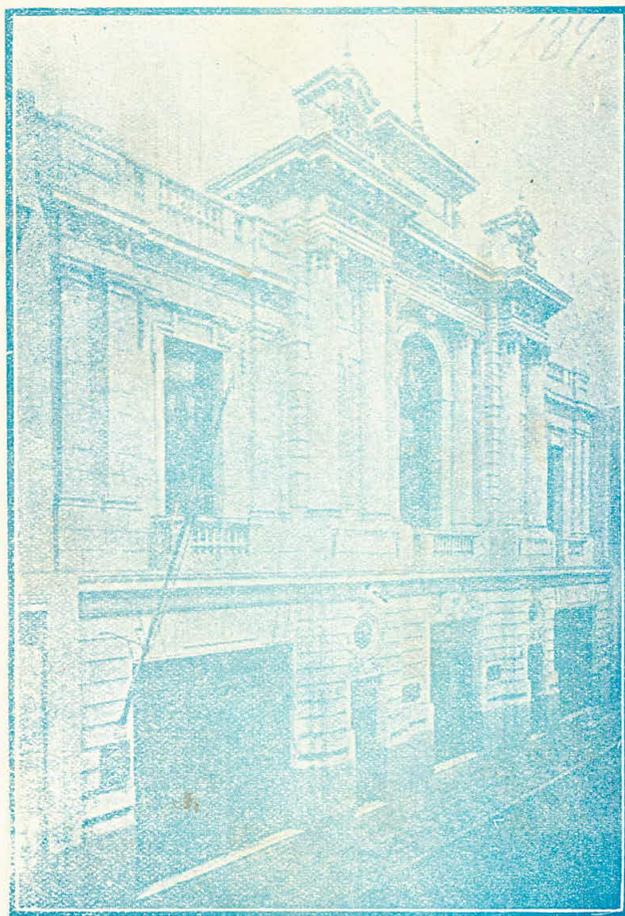
„ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327